COMEDIA FAMOSA.

NVESTRA SEÑORA DEL AURORA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Juan Tarro.	*Un Hortelano.*	*Don Diego.*
Manuel.	*Pablo.*	*Magdalena.*
Coſtanza.	*Aldonza.*	*El Guardian.*
Un Niño, y ſu Padre.	*Un Eſcultor.*	*Ciego, y Ciega.*

JORNADA PRIMERA.

Salen bailando, veſtidos de Gitanos, Magdalena, Coſtanza, y las demàs mugeres, Manuel, y Pablo de Gitanos, el Eſcultor, Juan Tarro, y Don Diego, que es Hidalgo.

Muſi. Norabuena ſea
Prioſte en la fieſta
de la Niña bella
el rico Juan Tarro:
anda, Maldonado,
que la fieſta es buena.
Norabuena ſea.
Man. Eſte Hidalgo, que à la fieſta
ſe ha venido a darme pena,
enamora â Magdalena,
ſin ver que me da peſar;
y antes que paſſe mañana,
sê que le he de dar con algo.
Dieg. Por la fee de Hijodalgo,
que eſtâ hermoſa la villana;
y aunque es rara ſu eſtrañeza,
no he de irme deſte Lugar
haſta que llegue â ablandar
con ſuſpiros ſu belleza;
porque es tanta mi paſsion,
nacida de ſu hermoſura,
que dexa de ſer locura,
y parece obſtinacion.
Juan. Ois, Pedro, haveis traido
vos al Hidalgo?
Pedr. Yo no.
Juan. Pues, Pedro, tampoco yo.
Pedr. Eſſe es hombre entremetido,
y en Eſcamilla porfia
eſtarſe ſin importarle.
Juan. Entrarſe ſin convidarle,
por Dios que es mucha hidalguìa.
Man. Tu â Don Diego confianza
le das, y tu amor deſdices.
Mag. Yo no sê lo que te dices;
vuelva â proſeguir la danza.
Cantan, y bailan.
Muſi. Norabuena ſea, &c.
Mag. En hora buena, ſeñor,
os nombre aqueſte Lugar
por Prioſte, para dar
mueſtras de vueſtro fervor,
porque ſin ningun reparo,
mui bien ſe ha empleado en vos;
pues teneis, gracias a Dios,
hacienda, y no ſois avaro.
Cant. En nadie mejor que en vos,
ſeñor, ſe pudo emplear,
pues ſois de aqueſte Lugar
el mas rico Labrador.
Y en la Alcarria de miel llena,
os diò el Cielo mui ſin taſſa,

colmena como una casa,
casa como una colména.
*Otra.*Con vos, Labrador igual
no hai en este Lugar, pues
de fervor, y hacienda es
mas grande vuestro caudal.
Y no hai quien dudarlo pueda,
si averiguarlo procura,
que vuestros diezmos al Cura
le dan Sotana de seda.
Vuestro trigo que no sabe
la industria en quê lo ha de echar,
no cabiendo en el Lugar,
solo en vuestras trojes cabe.
Pues que tan crecido es,
que sus parvas levantadas
dexan las nubes rozadas
para que lluevan despues.
*Pab.*Yo os digo, aunque soi un poste,
que el cargo un siglo goceis,
que cierto que pareceis
de dos mil leguas Prioste.
Prioste, es nombre que toca
en campanudo, y bien suena;
pero aunque la boca llena,
no me ha llenado la boca.
Y que os diga, no se espante,
esto con tal claridad,
que si iba â decir verdad,
tengo una sed de un danzante.
*Juan.*No se passara mui mal,
que en casa hai vino sobrado.
*Pab.*Venga, por Dios, que he sudado
el humido radical.
*Escul.*Juan Tarro, yo en nada niego
los parabienes que os dan.
Die. Yo tãbien me he holgado, Juan.
*Juan.*Digo que lo estimo, Diego.
*Dieg.*La igualdad os he alabado,
porque no en todos se encuentra.
*Juan.*A esso se pone quien se entra
donde no le han convidado.
*Dieg.*Hai tan graciosa entereza!
Agradezca en mi mohina,
que adorno de su sobrina
el donaire, y la belleza,
que es la que me obliga â estar,
sin tener que hacer aqui;
que si esto no fuera assi,
ya yo os quemâra el Lugar.
*Juan.*Señor D. Diego, ahora hablando
cortesmente, y sin rencilla,
oy el Lugar de Escamilla,
como veis, està tratando
de renovar essa hermosa
Copia antigua de MARIA,
y de mi cuidado fia
una accion tan Religiosa.
Y para esto hemos llamado,
como artifice el mejor,
â este señor Escultor,
que en S. Francisco ha empezado
el Retablo, y como està
tan cerca de aqui el Convento,
â las dos obras atento
facilmente acudirà.
El, y yo, y el Escribano
una junta hacer querêmos,
es, que la forma ajustemos:
y pues sois tan cortesano,
que nunca â estorvar vendrêis,
y mas accion tan Christiana,
y entre gente, que es tan llana,
mui mal, señor, pareceis,
que aqui nadie es admitido,
sino Juan Gil, Pedro Alexo,
hombres, que de un hombre viejo
hicieron el apellido;
dexadnos sin excusaros,
por hacerme a mi merced.
*Dieg.*Yo lo harê; pero entended,
que yo entrê aqui solo â honraros,
y no os huviera passado
el menos atrevimiento,
â no ser por un intento
impossible, que es sagrado
de vuestra mucha ossadia.
*Juan.*No sè què ahora en verdad
se falte â la urbanidad.
*Dieg.*Y aun no darme el otro dia
del Palio una vara.
*Pab.*En Cangas
no se hiciera, no, por Dios.
*Juan.*Que hiciérais del Palio vos
con una vara?
*Pab.*Unas mangas.
*Dieg.*Pero dilato el castigo.
*Man.*Què castigo?
*Juan.*Oye tu.
*Pab.*El hombre es un Bercebû.
*Dieg.*Por ver si con esto obligo
la causa de mi passion,
y por honraros me salgo. *vas.*
*Juan.*Ola, pues se fue el hidalgo,
sacad essa colacion.
*Pab.*Ha palabra, que està llena
de mysterios mas que humanos!
*Juan.*Toda es hecha de las manos,

y el gusto de Magdalena.
Sacan las mugeres platos de colacion, y vino.
Man. Mejor dixeras que el Cielo
la colacion sazonò.
Juan. El vino os alabo yo,
que es de un famoso majuelo.
Pab. De oirlo da mil placeres.
Juan. Veinte años tiene en verdad.
Pab. Pues si tiene tanta edad,
no es bien que ande con mugeres.
Quitales los jarros.
Juan. Pablo, el señor Escultor,
no es Cortesano, ni es grave.
Pab. Por Dios, que el vinillo sabe,
como ya es hombre mayor.
Cost. Mal provecho te haga, y hiel
se te vuelva, simple, loco.
Pab. Quiero beber otro poco,
por si me remide el Fiel.
Juan. Comadre, por vida mia,
y dexele el cumplimiento.
Pab. Ver el alajú es contento,
y el muegado es alegria.
Juan. Comed mas; qualquiera tome
de todo, y de lo mejor.
Pab. Mire el señor Escultor,
con el melindre que come.
Quitale el bocado.
Juan. Coma sin hacer locuras.
Escul. Pablo me hace mil favores.
Pab. Mire usted, los Escultores
siempre hacen muchas figuras.
Juan. Bebed, y anden las razones
listas, que de ello me pago.
Pab. Olvidoseme este trago,
ya anotado entre renglones.
Man. La cuba te bebes junta.
Pab. Pues aunque la cuba fuera
de Sahagun, yo la pusiera
la guarnicion con la punta.
Juan. Ea, solos nos dexad,
pues no hai quien quiera comer,
que lo que hai que agradecer,
es solo mi voluntad:
y entre los tres disponer
el caso ahora lo podemos.
Pab. Andar de aqui, que tenemos
mil cosas que resolver.
Juan. Ea, Manuel, â correr
por las calles el novillo,
que del Lugar, y los mozos
serà el mejor regocijo.
Man. Irè â hacer lo que me ordenas;
pero que me hagas te pido
un favor, y no te enfades.
Juan. No tengas empacho, dilo.
Man. Que mandes, que alguna espada,
de las que en casa te he visto,
me den, porque yo no es justo,
que ande huyendo del novillo
como los otros mancebos.
Que quando en lugar de hijo
me tienes, y me has criado
en tu casa, y elegido
por dueño de Magdalena,
con mui diferente estylo
me he de portar yo que todos.
Juan. No me desagrada el brio. *ap.*
Digo, que es razon, y pues
hai en casa quatro, ô cinco
espadas, gracias â Dios,
aunque dellas no me sirvo,
harè que os dèn la mejor.
Man. Vivas años infinitos.
Juan. Una del Perrillo hai,
y tiene famosos filos;
aquella podeis llevar.
Pab. Del Perrillo? vais gandido
con essa espada. *Man.* Por quê?
Pab. Porque el Toro, yo lo he visto,
echa tan alto â un Alano,
mirad lo que harà â un Perrillo.
Juan. A mi cabecera està,
tomadla, y mirad que os digo,
que os escogeis en la espada
un mui bellaco testigo
del valor, ô del desaire.
Y assi, ahora os apercibo,
que ya que llevais espada,
procureis andar lucido,
porque para haver de huir,
no es menester mas aliño,
Manuel, que una buena capa,
buenos pies, y quatro gritos,
que aunque villano me veis,
aprendì lo que os he dicho,
sino en la escuela de noble,
en la enseñanza de rico,
que es la riqueza una sangre
exterior, que al mas indigno,
sin correrle por las venas,
le infunde alientos altivos.
Man. Yo sê que valor me sobra:
Magdalena, dueño mio,
mientras que se hace la junta,
por esse corral caido
tengo que hablarte en mis celos.

*Mag.*Quê zelos, si yo no estimo
a nadie, sino es à ti,
y mandas en mi alvedrio?
*Man.*Esta mi amor mui cobarde.
*Mag.*Solo a ti, Manuel, te miro.
*Man.*Allà me lo diràs todo.
*Mag.*Una, y mil veces lo digo.
Vanse Manuel, y Magdalena, y quedan los demàs.
*Juan.*Ya que hemos quedado solos,
que tratemos determino
del adorno de esta Imagen,
que yo, pues Dios fue servido
de que saliesse Prioste,
â este devoto exercicio,
con mi cuidado, y mi hacienda,
desde este punto me obligo.
*Pab.*Yo tambien he de votar,
pues Dios me hizo entendido
como todos. *Juan.*Pues sentaos.
*Ped.*Baxe en mi el Santo Espiritu,
y con un rayo de luz
alumbre el ingenio mio.
*Juan.*La Imagen que oy se conserva
en el Lugar, ô el olvido,
ô el tiempo, û otro mysterio,
que yo aora no averiguo,
la tienen tan maltratada,
que remediarla es precisso:
ya vos aquesta mañana
en la Iglesia la avreis visto:
Decidn s, quê puede hacerse
en su Rostro peregrino,
con que su color se adorne,
y quede mas terso, y limpio?
Que es lastima,que una Imagen
que ha obrado tantos prodigios,
y en su hermosura se vè
claramente que la hizo
Artifice primoroso,
tan antigua, que ha prescripto
la memoria, y ya se pierde
de vista, hasta en los Archivos,
como sabe el Escribano,
y aora podrà decirlo,
por descuido aya llegado
à un extremo tan indigno.
Para esto os hemos llamado,
que la retoqueis os pido,
porque volviendo a su rostro
aquel explendor antiguo,
nuestra devocion se aliente,
que los humanos sentidos
siempre se dexan llevar
de algun exterior motivo.
Diga aora el Escribano
lo que ha visto en el principio
de esta Imagen, y lo que halla
en sus Archivos escripto.
*Ped.*La antiguedad desta Imagen,
y lo que hallo en los registros,
de trecientos años es:
esto es lo que yo he podido
leer, porque desta Imagen
ay papeles infinitos,
que no se pueden leer
de gastados, y de antiguos.
De suerte, que de lo que
dexo de leer, colijo
su antiguedad, mucho mas,
que de aquello que he leido.
*Pab.*Si señor, mucha edad tiene:
quando yo era tamañico,
era una Imagen tan grande,
que estaba criando un Niño.
*Juan.*No hagais caso deste loco,
que dirà mil desatinos.
*Esc.*Digo, pues de mi fiais
el remediar su Divino
bulto, que por mucho tiempo
echarla serà precisso
en agua, para que ablande
el varniz envejecido,
y pueda assentar el nuevo;
en quê estanque, ô en quê rio
os parece que la echemos?
*Pab.*A la virgen? contradigo.
*Juan.*Pablo està siempre de burlas.
*Ped.*Digo, que es famoso sitio
el estanque del Convento
vecino de San Francisco,
allì en agua la echaremos.
*Pab.*Contradigo. *Ped.*Porquê? dilo.
*Pab.*Porque ha de hacerse una sopa,
y sopa, y en San Francisco,
se la comeran los pobres.
Juan Quê locura! *Pab.*Contradigo.
*Escult.*Buena parte es el Estanque,
mui bien haveis elegido.
*Ped.*Y es tan profundo, que yo
tiemblo la vez que le miro.
*Escult.*Buen sitio es, aunque cubierto
de ovas, y sin artificio,
engañar puede el cuidado
de los que siempre le han visto.
*Ped.*Pues allà la llevarêmos.
Jua Ea, al Templo movedizo
de las aguas la llevemos,

y esto sea al punto mismo,
y quedarà por mi quenta
el cuidado de serviros.

*Ped.*Quanto va que està en la Iglesia
elevado, y divertido
con la Imagen Frai Antonio,
el Lego de San Francisco?

*Pab.*Siempre se està con la Imagen.

*Ped.*Es su afecto peregrino.

*Juan.*MARIA, pues sois Estrella
del Mar, no es mui indigno
el lugar donde os llevamos.

*Ped.*A vos, Juan, agradecido
quedarà siempre el Lugar.

*Juan.*Pedro, de Dios es, no es mio
quanto tengo; y si es de Dios,
aun mas que le doi recibo.

*Escul.*Vamos a llevar la Imagen.

*Pab.*Digo que soi entendido;
ninguno en la junta ha hablado
como yo. *Ped.*Sois un pollino.

*Pab.*Sois vos mas discreto, pesia
al gran cochino que os hizo?

Vanse los dos, y salen Manuel,
y Magdalena.

*Man.*Dexadme por Dios huir
de mis propios sentimientos.

*Mag.*Pues què es, mi bien, lo q̃ tienes?

*Man.*Que preguntas lo que tengo,
quando à todas horas vês
en nuestra calle a Don Diego?
mirarle siempre assechando
tu casa. *Mag.*Pues yo què puedo
hacer mas que no escucharle?

*Man.*Assi es verdad, ya lo veo.

*Mag.*Pues si lo vès, què me matas,
y con injustos rezelos
me atormentas? Y no sê
si ya me cansas con ellos,
que hombre que no se fia
de su esposa antes de serlo,
despues las desconfianzas
las convertirà en desprecios.

*Man.*Si acabarà ya tu tio
de hacer nuestro casamiento?

*Mag.*Antes le pienso decir,
Manuel, que no trate de esso,
porque de un desconfiado
hacerle puede un grossero.

*Man.*Dueño hermoso de mis ojos,
que dueño llamarte puedo,
pues de mi dicha, y tu mano
miro tan cerca el efecto.
No te admires de que yo
ande en mi amor desatento,
porque quien adora mas,
es quien assegura menos.
Este hidalgo, que sin causa
se ha quedado tan de assiento
en el Lugar, à mostrarte
de tu hermosura tropheo,
te assiste ya con tan claras
demonstraciones, y extremos,
que ya se passan de enfados,
y llegan a ser desprecios.
Si vas a Missa, en la Iglesia
eres de su vista objecto:
si al Prado vas, es el Prado
testigo de sus deseos:
Si al baile sales, se dexa
llevar de tus movimientos:
de dia, y de noche hace
de tus esquinas terrero,
y con sus quexas ablanda:-

*Mag.*Calla, Manuel, que estàs necio,
y mui necio te asseguro;
tu me quentas los afectos
de otro hombre, sin reparar,
que dàs materia à tus zelos?
Cierto, que pensê al oirte,
que era algun papel mui tierno
tuyo, en que me referia
todos aquestos extremos.
Mira, nunca à una muger
el galan que fuere atento
le ha de referir finezas
de otro galan, porque à un tiempo
aquello que en èl es quexa,
sirve en ella de recuerdo.
Ni este es tiempo de pedirme
zelos, quando en mi respecto,
y en mi amor eres mi esposo;
y el tratado casamiento
se ha celebrado en las almas
à instancia de los deseos;
y siendo mi dueño ya,
nada ha de inquietarte el pecho.

*Man.*Como nada? esso es quitarle
al alma sus pensamientos.

*Mag.*Creeme, que no haces bien,
que si tuya me confiesso,
ya no es tiempo de pedirlos,
si es tiempo de padecerlos.

*Man.*Yo no he de vivir gustoso
mientras èl se estê en el Pueblo.

*Mag.*Quieres tu que yo le hable,
y le pida? *Man.*Ni por piensso
me hagas essa merced.

yo me doi por satisfecho.
*Mag.*Mira, èl es noble, y es fuerza
que obre como Caballero,
si yo. *Man.*Calla, que estàs necia,
y mui necia por extremo:
Nunca al galan que estuviere
zeloso, es estylo cuerdo
decirle de otro galan
las partes, ò los aciertos,
aunque sea circunstancia
para apaciguar sus zelos;
porque esso es equivocar
la satisfaccion, y à un tiempo
en èl servirà de daño
naciendo para remedio.
*Dent.*1. Echa Pedro por acà
la maroma. *Mag.*Què es aquesto?
*Man.*El novillo que los mozos
traen, alegrando el Pueblo,
à la casa del Prioste.
*Mag.*A este corral los mancebos
le traen sin duda ninguna,
por hacerle este festejo
à mi tio. *Man.*Ponte en parte
donde veas el aliento
que me infunden tus dos Soles.
*Mag.*Antes yo no pienso verlo,
porque el verme no te ponga,
dueño mio en algun riesgo:
mira que no te he de vèr:
y à Dios. *Man.*Y di, serà cierto,
que à tu tio le diràs,
que deshaga el casamiento?
*Mag.*Direle, que lo apresure
a violencias de mi afecto.
*Man.*Seras mia? *Mag.*El alma es tuya.
*Man.*Siglos seràn los momentos
que mi dicha se tardare.
*Man.*O! ruego al piadoso Cielo,
que se acaben ya de unir
dos tan conformes deseos. *vase.*
*Dent.*2. A la casa del Prioste.
1. Tira. 2. Afloxa. 1. Tente tiesso.
*Sale Pab.*Valgate el diablo el novillo,
tras mi se anda, y yo mas temo
à la maroma, que al toro;
en este corral me meto,
veamos si aqui estoi seguro.
*Dent.*Emboca aquesse cintero
por el corral del Prioste.
*Pab.*Acà me vienes siguiendo? *vas.*
Salen D.Diego y los mozos con maroma
*Dieg.*A vueltas de esta alegria
ver à Magdalena espero.
*Todos dent.*Aqui todos.
*Dent.Pab.*San Cryspin,
cogiòme el toro, esto es hecho;
què aya hombres tan desalmados
que hagan fiesta lo que es miedo!
Amigo, Manuel, socorro.
2. Guarda, Pablo. 1. Diò en el suelo
*Man.*Ya es preciso socorrerle. *vas.*
1. Quedo, Manuel, el pellejo.
*Dieg.*Estos empeños villanos,
no obligan nobles azeros.
2. Librôle. *Tod.*Vaya à la plaza;
descosiòle los greguescos. *vanse.*
Salen Manuel, y Pablo.
*Man.*Pablo, ya el toro se ha ido.
*Pab.*Quien le volvièra vencejo.
*Dieg.*Què glorioso con la hazaña
ha quedado el villanejo!
*Pab.*Que vuelve. *Man.*No vuelve tal.
*Pab.*Si vuelve, que à mi me ha vuelto
los calzones, sin ser sastre.
*Man.*Buen ayuda, y à buen tiempo
di yo. *Pab.*Y tan buena ayuda,
que obrè con ella al momento.
*Man.*Tienes algo colorado,
que tanto te fue siguiendo
el toro? *Pab.*La hora de aora,
amarillo es lo que tengo.
*Man.*No fuera malo sangrarte.
*Pab.*Ya esso havia de estar hecho,
antes de tomar la purga.
Dios mio, ya yo os entiendo,
aquestas son aldavadas
que dais en mi duro pecho;
pero otra vez, si es possible,
llamadme un poco mas quedo.
*Man.*Vè, y cosete los calzones.
*Pab.*No harè tal, que servir quiero
à Dios como un descosido:
Señores, con tantos riesgos,
nò sè como ay en el mundo
quien no se vaya à un desierto.
Aora, vamos ajustando
los peligros, que ellos mismos
se vienen, sin que los busquen;
escuchen ustedes. Ello
ay tejas en los tejados,
y se caen por momentos,
ay una coz de un caballo,
y un perdone usted del dueño,
que es mucho peor que todo.
Ay obras que estàn lloviendo
ripio, y con fuera de abaxo,
dexan alli patitiesso

â un hombre al pie de la obra.
Ay borricos de yeseros;
ay pedradas de muchachos;
ay boquerones abiertos;
ay coches mui arrimados;
ay despegados cocheros;
ay gayadas; ay Doctores,
y en fin, ay valientes nuevos.
Pues si tantos riesgos ay,
â Dios mundo, todo enredos;
â Dios vanas pretensiones;
â Dios Palacios soberbios
de Escamilla, â Dios Constanza,
que eres alma deste cuerpo,
que yo trato de salvar
este pobre navichuelo,
que es la dicha de los Pablos
el convertirse cayendo.
*Man.*Donde vas? *Pab.*A ser Donado
de San Francisco, que el perro
del toro me echô tan alto,
que diô con migo en el suelo. *vas.*
*Dieg.*Azia todas partes miro,
y a Magdalena no veo.
*Man.*El Hidalgo se ha quedado,
y yo de zelos me muero;
rabiando estoi por hablarle,
(aunque cortês) mui resuelto:
Valgate el diablo la espada
lo que me infundes de aliento.
Esta vez he de acabar
con mi espada, y con mis zelos,
que no es para cada dia
la espada: señor Don Diego.
*Dieg.*Quê quereis?
*Man.*Quisiera hablaros:
y aunque yo quitada tengo
la montera, y vos a mi
me escuchais puesto el sombrero,
importa, señor, mui poco;
porque si haceis lo que vengo
â pedir, conocerê
que sois mui gran Caballero:
Y no es mucho, siendo assi,
el que los dos nos tratemos
con esta desigualdad,
pues que la dispuso el Cielo.
Pero si obrais sin razon,
sin atencion, y respecto
â la sangre que os ilustra,
perdereis los nobles fueros,
y os quedareis como yo:
y entonces me queda tiempo,
viendo que ya sois mi igual,
para sentir el desprecio.
Lo primero, he de sentar,
que es el respecto que os debo
por vos, que aunque en Escamilla,
estais como forastero,
teneis en su tierra hacienda,
con tan nobles privilegios,
que siempre el odio villano
la està mirando con ceño.
*Dieg.*Vamos al caso, sin tantas
digressiones, y rodeos.
Man. El caso, en breves razones,
es, que yo he de ser mui presto
esposo de Magdalena,
que assi, señor, lo ha dispuesto
la convenienaia, y el gusto
de su tio, â quien confiesso
oficio siempre de padre;
y pues veis que es vuestro intento
impossible, y no teneis
ya que hacer en nuestro Pueblo,
y los hombres como vos,
siempre obligados nacieron
â dar honra, y no quitarla,
a suplicaros me atrevo
que dexeis este Lugar,
porque la malicia, viendo
que en èl os estais, podrà
hacer malo lo que es bueno:
Haced aquesto. *Dieg.*Callad.
Ay mas raro atrevimiento!
vos limitais mis acciones?
vos mui villano, y grossero
os atreveis â pedirme?
*Man.*Sin voces, quedito, quedo,
no alboroteis el Lugar;
y pues tan bizarro os veo,
campaña ay donde los dos
este negocio ajustemos.
*Dieg.*Aunque de vos no debia
admitirlo, yo lo acepto,
que allà yo os castigarê,
villano, con el azero;
y despues por la ossadia,
serà un palo el instrumento.
*Man.*Yo sê reñir, y no hablar.
*Dieg.*Quê tal me le huviera puesto
al picaro del villano, *ap.*
â no haver quedado presso
Geromillo mi mulato.
*Man.*Ois, detràs del Convento
de S.Francisco os aguardo.
*Dieg.*Andad, q̃ allà nos veremos.*vas.*
*Man.*Quê importa no haver reñido

ninguna vez,tiene aquesto
mas ciencia que el acercarse,
y tirar recio,y derecho?

Sale Frai Antonio.

*Ant.*Adonde,hermosa Maria,
vuestra hermosura ocultais,
que me han dicho, que os passais
de vuestra casa a la mia?
Hai,Dios,si verdad será!
el pecho en amor se abrasa,
que en el estanque de casa
mi Dama querida está?
Loco me tiene el contento:
mi amor no puede esperar
el irla ahora a buscar
por la puerta del Convento.
Verla antes mi amor procura,
â estas tapias corresponde
el feliz estanque,adonde
han echado su hermosura:
No tiene un amante espera,
y este es de mi fe el indicio;
ò si acaso algun resquicio
desta pared permitiera
que yo la viesse! Ha señora.
Què impaciente es el deseo!
Ya la busco, mas no veo
al Sol,que las agua dora;
ya la veo,en testimonio
de que el agua es Cilo ya.
Ha hermosa Niña, aqui estâ
vuestro Lego Frai Antonio.
Oy no he podido assistiros,
que estas velas fui â buscar
â esse vecino Lugar;
pero â fe que han de serviros
en el estanque,Señora,
donde tan humilde os veis,
porque vos Altar haceis
donde mi pecho os adora.
No direis en mis cuidados,
que no doi finos indicios,
que el hablar por los resquicios
es de mui enamorados. *Tocan.*
Mas con el divertimiento
las horas se van passando,
y pienso que estan cantando
Visperas en el Convento.
Si,cantandolas estan,
quedaos,Señora,con Dios,
que ahora tendrè yo por vos
disgustos con el Guardian.
De amor,Señora, estoi ciego,
y el corazon se me parte;
mas gente viene â esta parte.
*Dent.Man.*Aqui estoi,señor D. Diego.
*Dent.Die.*Ya os voi,Manuel,â buscar.
*Ant.*Quiero entrarme; yo estoi loco:
Señora,esperadme un poco,
que allà os voi a enamorar. *vas.*

Vàn saliendo Don Diego , y Manuel.

*Man.*Este sitio es retirado
para dexar concluido
este caso. *Dieg.*Aqui,atrevido,
te dexarê castigado.
*Man.*La espadas lo han de obrar,
y aquí son lenguas las manos.
*Dieg.*Si Dios lloviera,villanos
viles.- *Man.*Reñir,y callar. *Riñen.*
Dieg Que es algun rayo recelo
este villano.- *Man.*Mi amor
da alientos â mi valor.
*Dieg.*Muerto soi,valgame el Cielo.
*Man.*Ya castiguê su altivez,
y mi ofensa desigual;
esto no se ha hecho mui mal
para la primera vez.
Ahora resta ponerme
en salvo,que la Hermandad,
puede con facilidad
en este sitio prenderme.
El Convento està cerrado,
porque en Visperas,infiero,
que estan; pero saltar quiero
estas tapias arrojado,
que por baxar facilmente
saltarlas sin riesgo puedo:
Ya subo; por Dios,que el miedo
de la Justicia es valiente:
aqui hallarê desahogo,
y seguridad ahora. *Arrojase.*
Valgame Nuestra Señora;
que me ahogo,que me ahogo,
no hai quien me socorra?
Sale Frai Ant. Un hombre
en el estanque ha caido:
Señora,su ayuda os pido,
pues invoco vuestro Nombre.
*Dent Man.*Que me ahogo.
*Ant.*Pues Baxel
sois,libresle ahora en vos.
Mas, ò grandeza de Dios!
ya se va llegando â èl
el bulto que el agua nada;
y como es del Sol Estrella,
el hombre se libra en ella.
Dent.Man. Valedme,Virgen Sagrada.
*Ant.*Ya â la orilla le ha traido,
donde

donde es facil la salida.
Man. Instrumento de mi vida,
en mi pecho agradecido,
del agua os he de sacar.
Ant. Ea, buen animo, amigo.

Sale Manuel abrazado de la Virgen.

Man. Venid, Señora, conmigo
donde yo os pueda alabar.
Virgen, ya el lazo de mi vida roto
anudasteis con mano generosa,
siendo Nave al salvarme tan hermosa,
que templasteis las iras del Piloto.
El que se libra del airado Noto,
cuelga en el Templo seña Religiosa;
pero yo, por accion tan peligrosa,
solo a la tabla le consagro el voto.
Mi boca indigna vuestra planta besa,
pues tocando la ultima agonia,
por vos vuelvo à vivir, Imagen bella.
Mas què mucho, si en vos hallè este dia,
Norte, Iris, Baxel, Puerto, y Estrella,
y aun no se llena el Nombre de MARIA?
Ant. Yo à todo he estado presente,
y lo celebra mi amòr.
Man. Este admirable favor,
el Cielo, y la Tierra cuente.
Ant. A dar cuenta al Guardian vamos.
Man. A mi pecho sostenida
llevo a quien me dio la vida.
Ant. Pues esta dicha logramos,
tomad esta vela vos,
que estos son de amor extremos,
y en procession la llevemos,
que yo llevarè estas dos;
y esta breve authoridad
lleve aqui mi enamorada,
y la musica entonada
supla nuestra voluntad.

Al empezar à andar por el tablado suena organo, y cantan.

Musi. Magnificat anima mea ad Dominum.
Ant. A què buen tiempo en el Choro
las alabanzas entonan,
que sus grandezas pregonan!
Music. Et exultavit spiritus meus.
Man. Virgen bella, à quien adoro,
en vos puerto hallè mejor.
Music. In Deo salutari meo.
Ant. Sus favores adelantan,
con que de razon os cantan,
que os engradece el Señor.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Frai Antonio.

Ant. O, soledad dedicada
al contento de la vida,
nunca del necio admitida,
siempre del sabio imbidiada:
De quien te alcanza ignorada,
porque hacen tus dias buenos
descansos propios, y agenos,
tan facilmente adquiridos,
que solos son conocidos
el dia que se echan menos.
A buscar esta alegria
viene aqui mi inclinacion
siguiendo la devocion
de la Imagen de MARIA:
Sid duda su compañia
tal contento aqui me adquiere,
que al que dulcemente hiere
un pensamiento amoroso,
no hai sitio mas deleitoso,
que donde està lo que quiere.
Por ella aqui el campo ameno
resplandece con mas flores,
las aves son Ruiseñores,
todo de gracia està lleno.
El Cielo està mas sereno;
el silencio es harmonìa,
nunca el Sol de aqui desvia
su claro, y puro arrebol,
que quando se pone el Sol,
le substituye MARIA.
Mas no hai cabal regocijo,
que ya à este Santo Convento
soi importuno, y lo siento,
porque es pobre, y yo prolijo.
Ya el Guardiàn tres veces dixo,
que me vaya: què he de hacer?
solo siento no tener,
Sacra MARIA, lugar,
que le dè para tu Altar,
y à mi de volverte à vèr;
porque haviendo sucedido
aquel mysterioso caso
del estanque, en cuyo Ocaso
tu Sol estaba escondido:
El Escultor no ha querido
poner mano en perfeccion
de tan alta estimacion,
y otra Imagen ha labrado,
con que desta han olvidado
la antigua veneracion.

Mas Dios lo ha de disponer,
que si de todos es Padre,
el alvergue de su Madre
por su cuenta ha de correr.
Llamar, si al fin ha de ser,
al Hermano Pablo quiero,
que va por mi Compañero;
mas si la puerta esta abierta,
sin duda ha entrado en la huerta.

Dentro el Hortelano, y el Hermano Pablo.

Hort. Tengase, Hermano.
Pab. Aqui espero.
Hort. Suelte el haz, y vaya en paz.
Pab. No quiero, que es mi regalo.
Hort. Soltarale a puro palo.
Pab. Yo me he de ir en paz, y en haz.

Sale el Hortelano con un palo pegando al Hermano Pablo, y èl con un haz de rabanos.

Ant. Què es esto? *Pab.* Yo sò perdido.
Hort. Padre, en la huerta el Hermano
se nos entrò, y una mano
de rabanos se ha comido.
Y no con esto ha parado,
porque siendole notorio,
que esta para el Refectorio
el haz que lleva apartado,
sin que pueda resistirlo,
se le quiere ir à comer.
Pab. Y para esso es menester
tener tanto rabanillo?
Ant. Hermano, como esto ha hecho?
Pab. Padre, comiendo no mas:
tentabame Satanas
a que yo hiciesse un mal hecho;
y el Guardian, q̃ es buen Christiano,
me aconsejò en confession,
que en qualquiera tentacion
es bueno darle una mano.
Yo que tentado me vi,
è iba a hablar al Hortelano,
viendo cogida una mano,
de rabanos me la di.
Y cierto que hacen provecho
interior, porque en verdad,
que siento despues acà
mui espiritual el pecho.
Ant. Jesus, lo que desatina!
Pab. Pues no resistì a Satan,
como me dixo el Guardian?
Ant. La mano es de disciplina.
Pab. Y si de rabanos antes
la topè, no cumpli bien?
que los rabanos tambien
parecen disciplinantes.
Ant. Suelte el haz, que es un perdido;
llevadle luego los dos.
Pab. Padre, por amor de Dios.
Ant. No advierte, que estàn cogidos
para la Comunidad?
Pab. Si manda su Reverencia,
partase la diferencia,
y dexenme la mitad.
Ant. Sueltele, llegue à cogellos,
que èl dà causa à sus antojos.
Pab. Hai, rabanos de mis ojos!
el alma se va tras ellos.
Hort. Si otra vez hace tal yerro,
el mastin le soltaràn.
Pab. Pues esso, echandole pan,
yo le darè pan de perro.

Vase el Hortelano.

Ant. Cierto que es un mal mirado,
viendo que somos aqui
huespedes, y que por mi
le reciben por Donado,
porque se vaya conmigo:
Y tan cansados estàn,
que despedido nos han
tres veces, como es testigo,
mal Religioso, y ossado,
no quiere dexar de ser.
Pab. Què le tengo yo de hacer,
si me llamò Mal-Donado?
Ant. Rece oy hasta que comamos.
Pab. Mire que viene el Guardian
con el Convento. *Ant.* Vendràn
a decirnos que nos vamos.

Sale el Guardian. Oy han de salir de aqui,
aunque no quieran los dos:
Hermanos? guardeos Dios.
Ahora se apartan de mi
los mas de la Cofradia,
y con la Imagen que han hecho,
se han resuelto à mi despecho,
hacer la fiesta à MARIA.
Con que dexan en olvido
la otra Imagen, sin razon,
que yo por la devocion
de Frai Antonio he admitido.
No hallo modo en el Convento
de poderla dar lugar,
ni es decente sin Altar,
tenerla en un aposento.
Tras esto, ya es conocida
de Frai Antonio, en verdad,
la mucha incommodidad
que nos hace su venida.

Con que ferâ conveniente,
que en Madrid,ô en Alcalâ
la ponga,donde podrâ
darla lugar mas decente.
El dia es oy mas templado,
bueno para caminar,
los dos la pueden llevar,
que afsi fe ha determinado.
*Ant.*Padre Guardian,la Obedienciа
no permite replicar;
mas puedefe reparar
llevarla con indecencia.
*Guar.*En effo es poco prudente;
pues tenerla en un rincon,
fin luz,ni veneracion,
es acato mas decente?
Ant. No,Padre,mas puede ahora
dilatarfe,por fi fe halla
algun modo de llevalla
mas digno de tal Señora.
*Guar.*Effo acâ, como es pofsible?
Demas,que refuelto eftoi
â que los dos falgan oy,
porque el Hermano es terrible,
y hace cofas cada dia,
que ofenden la Religion.
*Ant.*Su ignorancia es la ocafion.
*Guar.*Bueno,entrarfe cada dia
â la Cocina,y jamas
dexar lo que eftan guifando.
*Pab.*No es cada dia.*Guar.*Pues quãdo?
*Pab.*Cada mañana no mas.
*Ant.*Pues diga, ayer fin reparo,
de las ollas no facô
todo el caldo? *Pab.*Puedo yo
negar lo que eftaba claro?
*Ant.*Pues como tuvo offadia?
*Pab.*Yo entrê con necefsidad,
y eftaban en foledad
las ollas, de compañia
efcudilla,y cucharon,
tomê en las manos, y hacia,
que mientras una forbia,
otra dieffe provifion.
Y exercitando efte oficio
con ligereza notoria,
fe me vino â la memoria
de Juanelo el artificio.
Y yo que de exemplo trueco,
por probar como feria,
fin faber lo que me hacia,
dexê las ollas en feco.
*Guar.*Y tambien fue de fyncero
comer la carne? *Pab.*Effo no.
*Guar.*Pues negarâ,que le hallô
comiendola el Cocinero?
Pab. Tentôme de quando en quando
la carne,que la tomaffe;
y porque no me tentaffe,
la eftaba yo pellizcando.
*Ant.*Padre,â todos es notorio,
que es fimple. *Guar.* Effo caufaria,
que bebieffe el otro dia
el vino del Refectorio.
*Pab.*Effa culpa fue primero
de otro,y cayô en mil cofillas.
*Guar.*De quien? *Pab.*De unas fardinillas,
que olvidô el Refitolero;
y mas que huvo otra ocafion,
que el Diablo me armô la red,
pues yendo muerto de fed,
topê con el cangilôn.
Tomê un trago,y al probarlo,
que eftaba aguado imagino,
y me bebî todo el vino,
no mas de por apurarle.
*Ant.*No diga tal imprudencia.
*Guar.*Difponganfe, pues,los dos,
porque oy fe vayan con Dios.
*Ant.*Pues denos fu Reverencia
de tantas faltas perdon,
que mi ignorancia no niego;
y fi hemos de partir luego,
echenos fu bendicion.
*Guar.*Vayan con Dios,fi effo efperan.
*Pab.*Y â mi tambien.
*Guar.*Vaya en paz. *vaf.*
*Pab.*Mas quifiera oy ir en haz,
fi los rabanos me diera.
*Ant.*Hermano,efta Imagen Santa,
tan antigua,y milagrofa,
y olvidada aqui,no es cofa,
que el penfamiento levanta
â creer,que es algun Divino
Myfterio, que Dios ordena?
pues dexenla norabuena,
que yo llevarla imagino,
donde puede fer que Dios
la dê tan digno lugar;
mas efto es imaginar.
Como podrêmos los dos
llevarla? *Pab.*Dificil es,
que es grande fu Mageftad,
y con mas commodidad
pudieramos fiendo tres.
Ant. Tres:como? *Pab.*Es claro argumento,
que el llevarla defde aqui,
mas facil es entre mi,

su Charidad, y un jumento.
Ant. Pues quien danosle pudiera,
que como en su Agosto estan,
todos disculpa tendràn.
Pab. El Prioste, si quisiera,
tiene una como un Cid,
tamaña como un cabrito,
que para el passo de Egypto
se la han pedido en Madrid.
Ant. Don Diego hacerlo podia,
aunque despues que sanò,
y â Manuel la mano dio
vive en essa caseria.
Pab. Si el la dà, gran bien seria,
ni es la primer vez a fè,
que en una jumenta fue
la Soberana MARIA.
Ant. Ellos estan divertidos
con las fiestas que previenen,
hacen Comedias, y tienen
mil juegos apercibidos
para quando han de poner
la Imagen nueva que han hecho,
no han de sernos de provecho.
Pab. Pues què se puede perder?
Ant. Dicen bien, nada perdemos:
vaya, Hermano, Pablo alla,
que los dos, sino la dà,
à ratos la llevarèmos.
Pab. Pues yo le voi a avisar.
Ant. Y yo voi a prevenir
la Imagen, para salir,
quando vuelva del Lugar.
A Dios, centro de alegria,
que ya mas llamarte debo
soledad, pues que te llevo
la mas dulce compañia.
Pab. A Dios, cocina, a Dios, ricos
vasares de ollas, y platos;
â Dios, Refitorio, y gatos
Romanos, y Dominicos.
Ant. Venga, Hermano, que ya tarda.
Pab. Ya voi a traer la chica,
y si vengo sin borrica,
me he de poner una albarda.
Vanse, y salen Zagalas con cestas cubiertas, y sombreros cantando.
Musi. De la zarza a la mora
busca la Zagaleja,
y el galan que la adora
de ella picar se dexa.
Mag. Andad vosotros delante,
que este Hidalgo no me dexa;
pues porque fue venturoso
en la herida, y sanò della,
vuelve ya mas porfiado
â buscar otra pendencia.
Mas para no hallarle, quiero
tomar por aqui la vuelta;
Aldonza, sigueme tu.
Ald. Menester es darte priessa.
Gil. Dexale llegar, señora,
que yo estarè la primera,
que he comido salpicon;
y si es hidalgo de veras,
a suspiros de cebolla
castigarè sus finezas.
Ald. Como de ellas come essotro.
Mag. Idos aprisa, que llega.
Gil. Parece plazo este hidalgo,
que se enamora por deuda:
vamos â cantar la zarza,
que parrilla se le vuelva.
Vanse, y sale D. Diego al encuentro.
Dieg. En vano huir determinas,
bellissima Magdalena,
viendo que tiene amor alas,
y ha de alcanzarte con ellas.
Mag. Ay Aldonza! vuelve, y mira
si ay alguno que nos vea.
Ald. Como es possible, si aora
les llevamos la merienda,
que puedan venir tan presto
los Zagales de las heras?
Mag. Pues, señor Don Diego, aora
que la ocasion da licencia,
se la tomo yo al recato,
para daros la respuesta.
Dieg. Es possible que un favor
nunca mis ansias te deban?
Què razon puede tener
tu hermosura, ô tu dureza,
para que de un noble amor
la ereccion que te venera,
quando no se corresponda,
à lo menos se agradezca?
Mag. La razon dudais? *Dieg.* La ignoro.
Mag. Pues escuchadla, que es esta.
Vos, señor, ô me mirais,
voi al fin que el amor lleva,
tomando lo mas decente,
por galanteria honesta,
haciendo divertimiento
del amor: en esto cessa,
como allà en la Corte suelen
muchos, que acà nos lo cuentan,
ô haciendo mas el empeño
con el fin que se festeja,

Una muger que es honrada,
y con decoro reſerva
para el que fuere ſu dueño
la joya de ſu pureza.
A lo primero ſe oponen
dos razones; la primera
es, que el primor de la Corte
no ſe alcanza en el Aldea;
porque la ſatisfaccion,
que muchas veces es necia,
que ay allà, de que eſte amor
es ſolo una fè diſcreta,
que entre nobles, nunca paſſa
de corteſes aparencias,
ſe volvièra en la malicia
de la gente de la Aldea
eſcandalos, y corrillos;
y no una correſpondencia,
mas ſolo un alzar los ojos
entre noſotros, ſi viera
cada Sabado ſiguiente
de tener al Cura en vela
para dàr en el Domingo,
eſtudiando penitencias.
La ſegunda es, que eſte amor
halla aì razon, porque pueda
quedarſe en eſtos principios,
ſiendo guſto, ſin ofenſa;
porque para entretenerſe
dos amantes con decencia,
tienen allà mil primores,
que la malicia deſtierra
de nueſtra llaneza humilde;
el valor de la fineza;
lo corteſano del dicho,
la ſazon de la reſpueſta,
el romance bien eſcripto,
la eſtimacion de la prenda,
la vanidad de un concurſo,
y otras mil coſas que llegan
â nueſtra ruda noticia;
no porque acâ ſe profeſſan,
ſino porque ay un Barbero,
que ſuele venir las fieſtas
â eſtorvarnos la labor
con un libro de Novelas.
No niego que ay mil donaires
en las Labradoras bellas;
mas en noſotras las flores,
ſon como el campo las lleva.
Lo que la intencion ofrece,
dà ſin cuidado la lengua;
porque como acâ no ſe uſan
eſcritorios, no ay quien ſepa
para guardar las palabras,
quando la ſazon ſe ofrezca,
tener con doble ſilencio
dentro del pecho navetas.
Luego caſo que eſte intento
vueſtro amor con migo tenga,
le han de deſvanecer luego
las ſimplicidades nueſtras.
Demas, de que como he dicho,
el mas puro honor ſe arrieſga,
con que en mi fuera peligro,
lo que en mi fuera modeſtia.
Y ſi es el intento vueſtro,
el que es licito que fuera,
ſiendo iguales, no lo ſiendo,
como querêis que lo crea?
Yo ſoi una Labradora,
vos teneis tanta nobleza,
que aun ſe deſcubren ſus luces
en los lexos de eſta tierra.
Caſarnos, es impoſsible,
porque aunque vueſtra fineza,
ô locura (que â intentarlo
fuera locura mui necia)
quiſiera ſuplir en mi
la diſtancia, haciendo prenda
de igual valor á la ſangre
el guſto de la belleza:
que hicierais vos de vos miſmo,
porque entonces fuera fuerza,
o llevarme, ô aſsiſtirme
en tan miſera pobreza?
Que el dote de una zagala,
ſolo es acá quatro tierras,
que juſtas miden al dueño
al trabajo la coſecha.
Dos viñas, que del azada
golpes â racimos quenta,
que lo que dellas ſe bebe,
ſe ſuda primero en ellas.
Quando es mui rica, dos trillos,
dos arados, quatro beſtias,
que las ſervimos en caſa,
porque nos ſirvan afuera.
Una caſa, cuya eſtancia
mejor es la chimenea,
y el arca de nueſtras galas
la menor vaſija dellas.
Mirad vos como eſtaria
al fin del año eſta hacienda,
con un hombre como vos,
que por trabajo tuviera
gaſtar la tarde en la plaza,
y la mañana en la Igleſia?

Nueſtro

Nuestro marido ha de ser
empleado en sus tareas,
hombre que se desconozca
vestido el dia de fiesta.
Y si quisierais llevarme,
quê desempeño tuviera
con migo vuestra hidalguia
entre amigas, y parientas?
Las galas de los estrados
en nuestro cuerpo no asientan,
que aun siendo proprias, parecen
de nuestros talles agenas.
Y al volver â casa vos,
como el hallarme sufrierais
con los brazos enfaldados
en la cocina, ô la artesa?
Yo entre olores, y perfumes,
hecha tomillo, y berbena?
no, señor, quê este me haria
que aquel me diera xaqueca.
Aca un marido halla hermosa
â su muger, si la encuentra,
que de cubierta de harina
no le distingue las cejas.
Y si acaso vuestro amor
estos dos intentos dexa,
y passa â querer de mi,
por interes, ô fineza
que yo con vos, por mi misma,
falte â mi, ô facil, ô ciega;
yo no sê como decirlo,
mas vuestra atencion discreta
presuma, si vuestro intento
el que quiero decir fuera,
y llegasseis â explicarlo;
qual seria la respuesta,
en quien solo al proponerlo,
lo pronuncia con verguenza?
Esta es, Don Diego, la causa
de no admitir las finezas,
que aunque decimos q̃ ofenden,
es verdad que lisonjean;
y de confessaros ya
una liviandad tan nuestra;
porque esta es comun â todas,
haveis de inferir que es cierta,
si en vos siempre la porfia,
siempre en mi la resistencia,
â quien para persuadirse.

Hace que se và, y detienela.

Dieg. A razones tan atentas,
no estuviera ya tan ciego;
mas pensando que la templas,
has avivado la llama,
porque si antes que te oyera
te estimaba por hermosa,
ya te adoro por discreta:

Suena ruido de los zagales.

Magd. Ay, Aldonza, los zagales!
sigueme ya, no me vean:
Don Diego, no me sigais,
que demas de ser la misma
la respuesta que he de daros,
quizà serà mas grossera!
Dieg. Tente, Aldonza.
Ald. Ay, quê vienen!
Dieg. Escuchame, que no llegan.
Dent. Music. Trebole, por la puente
vâ Juana.
Trebole, por alli vân mil almas.
Ald. No me detengas, señor,
que vendràn oy con mas prisa,
porque la Comedia ensayan,
que han de hacer para la fiesta.
Dieg. Si darme entrada dispones
donde escondido la vea,
te darê quanto quisieres.
Ald. Yo por mi, alla se lo avengan.
Dieg. Pues toma aquesta sortija.
Ald. Pues id â entrar por la puerta
por donde sale el ganado;
caminad presto, que llegan.
Dieg. Pues ya tengo prevenidas *ap.*
personas de confianza,
he de robarla esta noche,
sino pudiere gozarla.
Ald. Ola, quê digo? chiton,
q̃ yo aqui. *Die.* Segura quedas. *vas.*
Ald. Si al baile voi con sonajas,
se ha de aturdir la Barbera:
mas me huelgo que ella saque
cintas, que mas no la cuestan.

Cantan dentro dos.

Musi. Vâ por la puente arriba
llena de confianzas,
porque por ella hicieron
las coplillas que cantan.
Tod. Trebole, por la puente vâ Juana.
Trebole, por alli van mil almas.

Sale Juan Tarro, que es el Prioste, con su vara.

Juan. Quê buena viene la gente?
bien se vê, que andan de fiesta:
Ola, Aldonza. *Ald.* Quê me mandas?
Juan. Està ya puesta la mesa?
Ald. Aora venimos del campo.
Juan. Buena a fê anda la hacienda:
ha havido corro en la fuente?
Ald. Bueno, quê corro? aun las cestas

dexar no nos han dexado.
*Juan.*No vès què vienen, què esperas?
*Ald.*Hase de hacer por el aire?
ya vamos. *vas.*
*Juan.*O buena pieza!
à fê que si fuera al baile
os bulleran mas las piernas.
Salen todos los Villanos, y Zagalas, y Manuel cantando.
*Music.*Cayòsela una rosa,
que llevaba en la cara,
y para no perderla,
se puso colorada. *Tod.*Trebole,&c.
*Juan.*O què buenos holgazanes!
presto acaban la tarea.
*Man.*Presto llamais, quando vienen
para ensayar la Comedia,
que ha menester veinte ensayos?
*Juan.*Bien esta: pero pudiera
quedar trillado el centeno,
y dexar la parva puesta
del trigo, que està en la nava,
por si mañana nos echa
Dios àzia aca un poco de aire.
Ea, ensayese la fiesta:
sacame tu aqui la silla,
anda, y pongase la mesa.
*Man.*Estan aqui las guirnaldas?
*Magd.*Todo apercibido espera.
*Man.*Y el sobrino del Doctor
traxo el harpa? *Ald.*Si la templa,
le puede esperar el Cura.
*Man.*Què hermosa està Magdalena!
mi dicha invidio en sus ojos.
*Magd.*Ea,Manuel,que tu empiezas.
Sale el Donado que es Pablo.
*Pab.*Sea Dios de los hombres vencido.
*Jua.*Hermano Pablo, sea bien venido;
deme à besar el Abito. *Pab.*Es honrarle:
Dios le haga suyo. *Juan.* Lleguen à besarle.
*Man.*Ya vamos todos.
*Ald.*Ay que es un bendito!
*Pab.*Pues no lo saben bien, besen quedito.
*Juan.*Què se le ofrece, Hermano?
*Pab.*Señor mio,
ya sabe su mestê, que Frai Antonio:
quitenme esta de aqui, que es el Demonio,
le mandan, como digo de mi cuento,
que oy se vaya, y que lleve a su Convento
la Imagen que alli echaron por lavarla,
y como èl no tiene en que llevarla,
le pido, aunque es la peticion indigna,
que la burra le dê de su sobrina.
*Juan,*La borriquilla? cierto que ha venido,
quando jamâs tan necessaria ha sido;
mas respondele tu, que en ella sales
à llevar la comida à los zagales.
*Magd.*Yo, señor? *Juan.*Què tenemos?
dilo, acaba. *Pab.*No pueden?
*Juan.*No està un punto en el pesebre.
*Pab.*Pues que le hemos de hacer? verter el pebre,
Dios lo bendiga.
*Juan.*Vaya norabuena.
*Pab.*Costarâme la Aldonza una docena.
*Man.*Ea, pues, comencemos la Comedia.
*Pab.*Què es esso de Comedia?
*Ald.*Que se ensaya.
*Pab.*Aora? *Ald.*Aora.
*Pab.*El diablo que se vaya;
pero pregunto, la Comedia es buena?
*Ald.*En Madrid assombrò el Robo de Elena.
*Pab.*Robo de Elena, es caso mui sabido,
mil veces en el monte ha sucedido:
yo los quiero ensayar.
*Juan.*Pues sabes de esto?
*Pab.*Pues no se acuerda, que dexê la siega,
para ser mozo de hato de la legua?
*Juan.*Comiencen, pues, que aora lo
verêmos.
*Pab.*Dexenme arremangar, y comécemos;
què papel hace?
*Man.*Menalao es el mio.
*Pab.*Pues señor Matramao,vaya con brio.
*Gil.*Vamos al vestuario,que se ha errado
por las salidas todo lo ensayado.
Y no tengamos oy las voces de antes,
que no somos aqui representantes.

Sale Manuel como que sale à empezar la Comedia.

*Man.*Sin ser visto de mi gente
he vuelto â vèr à mi esposa,
que el corazon no reposa
estando su amor ausente.
*Pab.*El que significa duelos,
la mano adentro ha de echar;
porque esso es representar
como quien hace buñuelos.
*Man.*Confiesso que mis mancillas
crecen. *Pab.*Mala accion en essa.
*Man.*Porquê?
*Pab.*Porque quien confiessa,
se ha de poner de rodillas.
*Man.*Ay hermosa, Elena mia!
mas a este jardin florido
con su musica ha salido,
no he de estorvar su alegria.
Salen

Salen Musicos cantando, y Magdalena representando à Elsena.

Music. Quê breves que son las horas,
señora, que estoi con vos,
y las que passo sin veros,
quê largas, señora, son!

Aldon. Temblando estoi, que D. Diego
està escondido, y se và
Magdalena adonde està,
que es fuerza encontrarle luego.

Mag. Cantad â mi bien ausente,
y divertid mi memoria:
de Paris fue la victoria,
y de mi el mal. *Pab.* Lindamente.

Music. Quê largos que son los años,
que cumple edades mi amor;
y los que tiene cumplidos,
quê breves, señora, son!

Vanse los Musicos, y Elena tràs ellos.

Man. Mudo, y suspenso al oirla,
y arrebatado de vêrla,
se và el corazon tras ella.

Pab. Abrir el ojo, y seguirla.

Cant. dent. Y aunque aborrecer se debe
vida de tanto valor,
si para sufrir es larga,
para mereceros no.

Dent. Mag. Quien profana mi recato?
traicion: quien la puerta cierra?

Man No es àhora, que lo yerra.

Pab. Calle, que es un mentecato.

Mag. Padre, criados: quê pena!
llegad todos: hai de mi!

Juan No es de la Comedia? *Pab.* Si,
que este es el Robo de Elena.

Juan. Pues quê la quereis, decid?

Man. Que aun no ha llegado este passo.

Mag. Padre.

Man Que yerras el caso.

Pab. Representa como un Cid.

Ald. Señor, yo no soi culpada.

Gil. Que hai dentro gente escondida.

Juan. Como quê? pesia mi vida;
dadme al momento una espada.

Aldon. Toda el alma se me aflige;
yo me irê en cas de mi madre.

Pab. Por el Cordon de mi Padre
San Francisco, que lo dixe.

Entranse todos, y salen Don Diego, y Magdalena.

Mag. Quê intentais? *Dieg.* Morir aqui,
o merecerte un favor.

Mag. Primero vuestro rigor
tendrà otro triumpho de mi:
mas ya vienen: triste suerte!
si os vên, arriesgais mi honor,
y pueden daros la muerte.

Dieg. A ningun peligro miro.

Mag. Que os halle mi esposo siento;
retiraos à este aposento
presto. *Dieg.* Por ti me retiro. *vas.*

Salen todos, y Juan Tarro delante.

Juan Quê he visto? ha, suerte cruel!
mas remediarlo es mejor.
De quê ha sido este rumor?
No decias tu papel? *Mag.* Si señor.

Juan. Esto conviene. *ap.*

Man. Pues quien aqui dentro estaba?

Juan. No veis que representaba?

Mag. Este es un passo que tiene
mi papel. *Juan.* Pues de quê indicio
se assustan quiero saber?
Miren lo que hace el no ser
representantes de oficio.

Pab. No dixe yo al escucharla,
que hacìa muì bien el passo?

Man. Como? si errò todo el caso.

Juan. Pues esso hai mas de emẽdarla?
Vuelvan, que hasta q̃ estên diestros
no lo diràn bien jamàs.

Pab. No los he de ensayar mas,
que son unos metemuertos.

Man. Calle, que es un mentecato,
y no sabe. *Pab.* Como no?
A no ser Descalzo yo,
le metiera en un zapato.

Man Pues lo errô, a ensayar volvamos

Juan. Pues quien duda que lo errò?
Acabenlo, mientras yo
entro à ver lo que cenamos.

Pab. Yo pues la burra recata,
me vô a mi Fraile, y dirê,
que la llevemos à pie,
y en cansandonos à pata.

Vanse todos, y Magdalena cierra la puerta.

Juan. Cierra tù, y solos quedemos.

Mag. Hai triste! *Juan.* No temas, no,
que este Caballero, y yo
acâ nos lo entenderémos:
Ha Caballero.

Sale D. Diego. Quien vâ?

Juan. Esso os pregunto yo â vos;
porque yo de entre los dos
soi el que en su casa està.

Dieg. No lo veis?

Juan. Si, mas no quiero
verlo ahora, porque vos
sois Caballero, y por Dios,

que

que aqui no sois Caballero.
Que defendiendo mi honor,
si me le quereis quitar,
del modo os he de tratar,
que me estuviere mejor.
Y assi, os importa tener
en la espada fuero alguno,
que del hidalgo es ninguno
el caso que yo he de hacer.
Dieg. Pues vos la nobleza mia
no haviais de respetar?
Juan. Esso lo podeis guardar
para la Chancilleria.
Dieg. Pues vos conmigo, que heredo
tanto blason, lustre tanto?
Para hacer todo esse espanto,
quê honor teneis? *Juan.* Quedo, quedo,
que aun no se juegan las cabras;
y en el empeño en que estamos,
no es menester que añadamos
circunstancia de palabras.
Vos os intentais casar
con mi hija? *Dieg.* Bien, por Dios.
Juan. Pues digo, qual de los dos
tuviera mas que llorar,
porque yo perdiera aqui
lo que à vos serviros puede,
y vos lo que aunque le herede,
no puede servirme à mi.
Yo echara a perder mi hacienda,
y vos vuestra vanidad:
ved si da commodidad
en Cielo, ô Tierra essa prenda;
porque el lustre que os la dà,
no me ès necessario à mi,
ni para vivir aqui,
ni para salvarme allâ.
Yo tengo el honor bastante
para vivir, y os confiesso,
q̃ el vuestro es mas, y aun por esso
defenderle es importante.
Pues si de poca es notada
la honra que ofender quereis,
con poca que me quiteis
me puedo quedar sin nada.
Esto supuesto, entendido
tened, que he de defendella,
y que tiene, aunque es doncella,
ya Magdalena marido.
Y marido, que si viera
lo que yo, hiciera enojado;
mas ya pienso que os ha dado
indicio de lo que hiciera.
Y aun de que al duelo sacada,
como fue entonces notoria,
la hoja de la executoria
no crece la de la espada.
De lo que aqui passaria
satisfacciones no os pido,
que aunque vos sois atrevido,
Magdalena es prenda mia.
Y para escusar recelo,
oy casada ha de quedar,
y vos fuera del Lugar,
ô uno, ô los dos en el suelo.
Y advertiros antes quiero,
que os resolvais bien mirado,
porque como soi pesado,
no pienso caer primero,
porque es mia la razon;
y si uno solo ha de ser,
vos teneis para caer
andada la tentacion.
Dieg. Quando el duelo entre los dos
causa pudiera tener,
le excusara el no querer
daros esse precio à vos.
Demâs, de que la razon
no os puedo negar ahora;
porque esto ha sido dexar
cegarme de una passion.
Yo me he de ir luego de aqui,
porque por mi liviandad,
no os quede la vanidad,
de que à mirarla volvì.
Abrid, que de executallo
no tendra mas dilacion,
que diere la prevencion
para ponerme à caballo.
Juan. Vamos, que yo he de seguiros.
Dieg. Para quê? *Juan.* Para ayudaros.
Dieg. Donde vais?
Juan. A acompañaros,
quiero decir, a serviros.
Dieg. Esso està demas, abrid.
Juan. No haveis para executallo
de prevenir el caballo?
Dieg. Fuerza serà. *Juan.* Pues venid.
Dieg. Dudaislo? *Juan.* Esso fuera ageno
de mi, y de vos. *Dieg.* Pues sino,
para que vais? *Juan.* Porque yo
le quiero poner el freno.

Vanse, y dicen dentro dos Pastores.

1. Deten las cabras, Carrillo.
2. El redil quieren romper.
1. Saltando estàn por pacer;
sabeles bien el Tomillo.

Dentro Frai Antonio, y Pablo.

*Ant.*Por la cima, Hermano Pablo.
*Pab.*Por donde va, Frai Antonio?
que aqui nos metio el Demonio.

Descubrese la montaña, y los dos Pastores en lo alto de las esquinas.

*Ant.*Demonio? *Pab.*No sino Diablo.
1. Gente vá por el atajo.
2. Con la noche no se vê.
1. Si yerra la senda, â fê
que lleguen mas presto abaxo.

Assoman por la montaña Frai Antonio, y Pablo, y vân baxando.

*Ant.*No llegas? *Pab.*Lleguê pardiez.
*Ant.*Quê teme en tal compañia?
*Pab.*Por Dios, que ha de irse â ser guia
de quinolas otra vez.
*Ant.*Vamos baxando. *Pab.*Si harê:
mas hai de mi! *Ant.*Quê ha mirado?
*Pab.*Por aqui se ha derramado!
*Ant.*Quien? *Pab.*El Arca de Noê:
hai que lobo, y como abriò
la boca! *Ant.*De quê dâ voces?
*Pab.*De que no eran tan feroces
los que he desollado yo.
*Ant.*Baxe, que son ilusiones.
*Pab.*Toro es; esto està acabado.
*Ant.*Venga.
*Pab.*Haî, Padre, que es bragado,
y yo no tengo calzones.
*Ant.*Ya, Soberana Señora,
al llano havemos llegado,
y el Cielo lugar me ha dado,
que os sirva de Throno ahora.
Para vos sin duda Dios
bajô esta peña en el suelo,
porque le quiso hacer Cielo
el rato que os tenga â vos.

Pone la Imagen en una peña.

Venga, y aqui con la Virgen
la luz del dia esperemos.
*Pab.*Cierto, Padre, que en venirse
ha cometido un gran yerro;
no pudieramos estarnos
en Fuente la Encina cuerdos,
durmiendo en paz esta noche,
y mañana ir prosiguiendo
nuestro camino de dia?
*Ant.*No viò un tan raro sucesso,
como llegar â alvergaros
donde se estaba muriendo
aquella santa muger,
y pedirnos por consuelo,
que la Imagen la llevassen,
y apenas fue â su aposento,
quando en ella encomendada,
hallô salud, y remedio
de un mal que no le esperaba?
Pues sino nos vamos luego,
quando huvieramos salido
de tantos que alli nos vieron?
*Pab.*Padre, si hemos de esperar,
hagamos mesa del suelo,
y yo verê en mi espetera
si hai algo que manduquemos.
*Ant.*Espetera trae? *Pab.* Si Padre.
*Ant.*Donde la trae? *Pab.*Aqui dentro.

Alza el Avito.

Mirela su Reverencia.
*Ant.*Jesus! Hermano, quê es esso?
*Pab.*Esto es pan, y esto es tocino,
esto vino, y esto quesso;
no hai sino, aunque somos pocos,
valor, y cerrar con ello.
*Ant.*Coma, que con mi querida
passar yo la noche quiero,
con mas sabrosos regalos.
*Pab.*Digala muchos requiebros,
mientras que yo este tocino
procuro ir enterneciendo.

Salen los Pastorcillos arriba.

1. Diz que nos quieren llevar
â la Igreja de Toledo?
2. Dice el Cura, que es gran voz
la que ambos â dos tenemos.
1. Estas sierras lo ocasionan,
que aqui rompemos el pecho.
*Pab.*O, qual està el tocinillo!
Quê hai quiê diga mal del puerco!
*Ant.*Bien pudierais vos, MARIA,
ya que conoceis mi celo,
ser Norte de mi camino.
Bien veis, Señora, que os llevo,
sin saber en quê lugar
podrâ mi humildad poneros.
Donde os llevarê?
1. A Madrid
dicen que despues irêmos.
*Ant.*Valgame el Cielo! esta voz
no me avisa sin mysterio.
A Madrid he de llevaros,
que yo le admito el proverbio:
mas quê nombre he de ponerla?
quê advocacion serà bueno
dar â tan gloriosa Imagen?
2. De la Aurora vâ saliendo
la luz ya por aquel monte.
*Ant.*Del Aurora dixo: Cielos,

como me alegra eſte nombre!
En mi Religion,San Diego
puſo eſte nombre â una Imagen,
â quien con devoto celo
rezaba por la mañana;
pues eſte ponerla pienſo:
mas no,que ſi es orden ſuya,
ella miſma ſe le ha pueſto:
Hermano Pablo. *Pab.*Quê manda?
*Ant.*No ha eſcuchado eſte proverbio?
*Pab.*Pues hai duda que le eſcucho?
*Ant.*Como le ha ido? *Pab.*Comiendo.
*Ant.*Pablo, ſi en el Cielo eſtamos?
*Pab.*Cierto que yo lo ſoſpecho,
porque quanto yo he comido,
me ha ſabido de los Cielos.
*Ant.*Ha Paſtores.
*Dent.Dieg.*Ha del monte. *Sale.*
Por aqui ſonaba el êco:
ha del monte. *1.*Quien vâ allâ?
*Dieg.*Un perdîdo paſſagero,
que buſca guia al camino.
2. Ola,â guiarle baxemos.
*Pab.*Si eſte es algun ſalteador?
*Dieg.*No baxais? *Ant.*Señor D.Diego?
*Die.*Padre FraiAntonio Hermanos?
Jeſus, quê dichoſo encuentro!
Baxan los dos Paſtores.
1. Quien nos llamaba?
*Ant.*Paſtores,
que de los Choros del Cielo
mi devocion os preſume;
dichoſos,pues haveis hecho
â MARIA, que os eſcucha,
deſtas aſperezas Templo.
*Dieg.*Quê dice,Padre? *Ant.*Que aqui
eſta la Imagen que llevo
â Madrid,ſin mas amparo,
que eſſe humilde Compañero.
*Dieg.*Luego la llevan â pie?
*Ant.*No hemos hallado otro medio.
*Dieg.*Dios,ſin duda en el camino,
que me perdieſſe ha diſpueſto
para que yo le ſocorra;
porque la yegua en que vengo
ſervirâ para llevarla.
*Ant.*Pues como dexais el Pueblo?
*Dieg.*Eſſo es largo de contar;
baſta deciros,que dexo
caſada ya â Magdalena,
y que yo me voi reſuelto
â olvidar ciegas paſsiones.
*Ant.*Pues ſi eſſa accion haveis hecho,
quien duda, que Dios lo ordena?
*Dieg.*El dia vâ eſclareciendo,
ſi eſtos Paſtores nos guian,
no malogrêmos el tiempo.
*Ant.*Pues haveis vos de ir â pie?
*Dieg.*Y de rodillas,ſi puedo,
para llevar â MARIA.
Ant. Ella os pague eſte conſuelo.
Hermano Pablo,la Imagen
entre los dos la llevemos,
haſta ponerla en la yegua.
*Pab.*Vamos;mas yo hacer pretendo
una fineza. *Ant.*Qual es?
*Pab.*Subir en el haca quiero,
que pues que ſoi el mas mozo,
ſolo â llevarla me atrevo.
1. A fe,que el Padre no es bobo.
2. Padre,pues nos logra el Cielo
ocaſion de tanta dicha,
permita que la llevemos.
*Ant.*Bien dicen, de Angeles ſirvan,
pues lo han ſido en el myſterio.
1. Pues ayudame, Carrillo.
2. Yo voi loco de contento.
1. Venid,Divina Señora.
2. Venid,Paloma del Cielo.
*Ant.*Quê bien vâ entre dos Paſtores
la que es Madre de un Cordero!
*Pab.*Vamos delante noſotros,
cantemos el tanto negro.
*Dieg.*Cerca he dexado la yegua:
y vos,Reina de los Cielos,
perdonad el throno humilde,
que ſolo es digno en ſer vueſtro.
*Ant.*Sea eſte anuncio,Señora,
de otro mas rico y excelſo.
*Dieg.*Con dos Albas nace el dia.
*Ant.*Pues con ſu luz caminemos.
*Los dos.*Si aqui la Aurora llevamos,
ſeguro el dia tenemos.
*Ant.*Hermano,venga â ſu lado.
*Pab.*Y deparenos el Cielo
un Gitano,que nos trueque
la yegua por dos jumentos.

)✠(JORNADA TERCERA.)✠(

Salen Frai Antonio, y Pablo.
*Ant.*Ya eſtâ la Aurora en Madrid;
Hermano Pablo,ya tiene
la Corte del Gran Philipo
nueva otra luz que amanece.
*Pab.*Si,mas no eſtâ conocida.
Ant. Los mas al Aurora duermen,
pocos ſon los que madrugan;

mas si essos pocos atienden,
vên como al nacer el Alba
entre luces, aun no ardientes,
el Cielo baxa â la tierra,
ô â lo menos lo parece.
Las Estrellas que brillaban,
en esse zafir se embeben,
y esconden luz de diamante
en resplandores celestes.
Echanlas menos los ojos,
y con dulce engaño entienden,
que en la tierra se han caido,
y que en las flores se meten.
Todo el campo al beneficio
de aquella luz que desciende,
gustosamente se rie,
y mejora felizmente;
los que esto vên, lo publican,
ya con piedad reverente,
con que todos del Aurora
tienen la noticia alegre.
Desta suerte nuestra Imagen
Soberana, â que ponerse
el nombre de Aurora quiso,
mysteriosa, y dulcemente,
â los pocos que oy la miran,
darâ â entender, que â su siempre
benigno pecho, se baxa
el Cielo que â êl amanece;
y que las Estrellas doce
de su Corona eminente,
partidas en atributos,
con ella â la tierra vienen,
ê influirân divinidades,
sin numero harán los bienes,
qualquiera serâ prodigio,
todos milagros patentes.
Los que esto vên, claro estâ,
que diran a los que duermen,
que â recibir beneficios
de aquesta Aurora despierten.
*Pab.*En Escamilla lo vieron,
quando entre las ondas verdes
del Estanque, diô la vida
al que era ya de la muerte;
pero presto lo olvidaron.
*Ant.*Es assi, mas considere,
que como Aurora se llama,
quiere â ella parecerse.
La Aurora que goza el dia,
ô se compone, ô se texe
de los fines de la noche,
y de aquel principio debil
de luz, con que empieza el dia
â formarse en el Oriente.
Claridad, y obscuridad
son su principio explendiente,
mas la obscuridad se acaba,
y la claridad se extiende.
A nuestra Imagen Divina
por Aurora le compete,
pues su noticia admirable
en pardas sombras empieze.
Allâ en Escamilla tuvo
obscuridad indecente,
su luz la tiene en Madrid,
verâ, Hermano, como crece.
*Pab.*La fê le invidio, y le alabo.
*Ant.*Pues porque ha de enflaquecerse,
viendo que halla esta Señora
por primero, y santo alvergue
en Madrid, el Oratorio
de la Marquesa excelente
de la Guardia, donde oy goza
veneracion tan solemne,
que la cera, y los aromas
en la devocion se encienden.
La Capilla se vâ haciendo,
y en lo augmentado parece,
que como si fueran plantas,
crecen por sî las paredes.
Nuestro Padre Guardian,
y otros Padres graves, quieren
ayudar con su cuidado;
el cuidado que en mî advierten,
yo no lo admito, aunque el alma
con humildad lo agradece,
que â los negocios de Dios
les bastan menos agentes.
Las limosnas que se juntan,
ellas â casa se vienen;
y quando voi por las calles,
yo no las pido, y se ofrecen.
Mas aora que en la limosna
hablamos, es conveniente,
que me dê cuenta el Hermano
de la que en su poder tiene.
*Pab.*Cuenta? *Ant.*Si.
*Pab.*Esto vâ malo:
mire, Padre, ciertamente
que no soi hombre de cuenta.
*Ant.*Mui bien es que assi lo piense.
*Pab.*Ni de razon. *Ant.* La humildad
al que se abate engrandece.
Diga, el vino que un devoto
traxo, para que se diesse
refresco â los oficiales,
guardôlo como conviene?

Pab.

Pab. Comido està de polilla
que no ay por donde cogerle.
Ant. De polilla?
Pab. Si. *Ant.* Jesus!
Pab. Tal calor hace, què quiere?
Ant. Mas bebido, que comido
debe de estàr. *Pab.* Lo que puede
la virtud! todo lo sabe.
Ant. Es posible que se dexe
llevar un pobre del vicio
tan desenfrenadamente?
Pab. Por medicina lo tomo.
Ant. Por medicina se bebe
media arroba? *Pab.* Si en verdad,
porque mejor se aproveche.
Ant. Pues de què achaque se cura?
Pab. De tristezas. *Ant.* Dicen, q̃ esse
es grandissimo remedio.
Pab. El mayor que hallarse puede:
Muerasele un hijo à uno,
aunque otro no le quede,
y bebase un quartillico,
y al momento se divierte.
Ant. Cierto que es loco; y los quessos?
Pab. Los quessos? *Ant.* Què se detiene?
los quessos. *Pab.* Chiste en su vida
viò cosa en que mas luciesse.
Ant. Como? *Pab.* Porque los ratones,
que à nuestra Celda se vienen,
tienen tres dedos de lomo,
y estan tan gordos, y alegres,
que es para alabar à Dios.
Ant. Esto à nadie le sucede;
que se coman las limosnas
à los ratones consiente?
Pab. Mire, como les vi el pelo
que à nuestro Abito parece,
pensè que eran Frailecitos,
y les dixe, que comiessen.
Ant. Tambien èl avrà comido
algo. *Pab.* Parece innocente;
havia de beber en cerro?
Ant. Bueno và esso; y el azeite?
Pab. Todo lo he gastado en manchas.
Ant. Yo lo creo; y si no fuesse,
porque esta es la Porteria,
y porque precisamente
he de buscar à Don Diego,
porque importa mucho el verle.
Pab. Què me havia de hacer?
Ant. Pedirle
à nuestro Padre le eche
del Convento. *Pab.* Pues què es malo
que un Christiano se sustente
bien, para servir mejor?
Ant. El que es mui robusto, y fuerte,
mejor es para columna,
que para hombre; y no se tiene
bien la virtud en el alma,
si algo al cuerpo no le duele.
Pab. Duelate toda tu vida
la hambre, y duelate siempre.
Ant. Quedo, que esta es ya la calle,
y se acerca alguna gente.

Sale un Cortesano.

Cort. Deo gracias. *Ant.* Deo gracias.
Cort. Porque la obra no cesse
de la Virgen de la Aurora,
en aqueste lienzo vienen
quinientos reales de plata.
Ant. Nuestra Señora os augmente,
señor, lo demàs que queda.
Cort. A quien todo se le debe,
no es mucho darle una parte;
de su mano son mis bienes:
Cida, un General de Roma,
ofreciò barbaramente
al Dios Marte, por señal,
que una victoria agradece,
un vaso de sangre suya,
que de su cuerpo valiente
sacò èl mismo con su mano;
pues si huvo quien le diesse
à un Dios falso, agradecido
de un bien que no pudo hacerle,
de un pedazo de su vida,
què mucho es que yo le entregue
à la que es Madre de Dios
verdadero Omnipotente,
de mi hacienda una migaja?
Aquesto, y quanto contiene
mi pobre casa le ofrezco:
y si de importancia fuere
mi sangre al servicio suyo,
aqui esta, rompanse en fuentes
mis venas por muchas partes,
hasta que agotadas queden. *vas.*
Ant. Rara piedad! *Pab.* Admirable!
Ant. Hermano, no ponga esse
dinero donde se coma
de polilla. *Pab.* No, mas puede
comerse de ladroncillos,
porque aqui en la Corte hierven,
como hormigas en las heras.

Assomase una muger à una ventana.

Mug. Padre Frai Antonio, espere
à essa puerta, que ya baxo.
Ant. Aqui estoi. *Pab.* O si traxesse

algo

algo que engullir. *Ant.* Mi Dios,
haced que el tiempo se abrevie
de traer á vuestra Madre
á su casa. *Sale la Muger.*
Mug. Quando llegue
á tener Altar la Virgen,
avrâ menester manteles
para él: *Ant.* No tiene duda.
Mug. Pues esta olanda se lleve,
Padre, para hacer algunos.
Pab. Oiga con lo que se viene.
Ant. En vuestras necessidades
de vos la Virgen se acuerde,
que sí hará; tome esto, Hermano.
Pab. En esta talega entre:
y avrâ un poco de tozino,
señora? *Ant.* Quê dice? *Pab.* Estese
quedo. *Mug* Si es menester, sí.
Ant. Dexadle, que es innocente.
Pab. Que ha de valer la Capilla
sin tozino? *Mug.* A Dios se quede:
Padre Frai Antonio, â Dios. *vas.*
Ant. El en su gracia os conserve;
cada dia sabe menos,
mui poco al tiempo le debe.
Pab. No es saber poco pedir,
porque aunque una vez se yerre,
otra le acierta; y no he visto
que nadie por corto medre.
Ant. Enefecto, no ha notado
quanto la bondad atiende
de Dios, â que aquesta obra
se prosiga? *Pab.* La fè vence
mayores dificultades,
porque a Dios se empeña.
Dentro un Ciego.
Cieg. Lleven
la obra nueva por un quarto,
en que el milagro se ve,
que la Virgen de la Aurora
hizo en el Estanque. *Ant.* Suene
en los oidos de los hombres
siempre aqueste nombre. *Cieg.* Veinte
seguidillas son famosas,
â oirlas cantar se lleguen.
Pab. Quanto vâ que de melones
las seguidillas proceden,
porque los Poetas purgan
por la pluma algunas veces.
Salen Ciego, y Ciega.
Cieg. Es buen puesto aqui, Constanza?
Ciega Sí, que ay ruido de gente.
Pab. Siempre aquestos cantan bien,
porque los obligan siempre
â hacer passos de garganta
los muchos piojos que tienen.
Cant. Cie. A un Estanque os echaron,
Virgen Divina;
quien viò Pila tan grande
de Agua Bendita?
Ant. Voces que â la Aurora alaban,
voces del Cielo parecen.
Pab. Coplas hechas â mi Imagen
me suenan famosamente:
quê haria yo para comprar
este papel? *Ciega.* No te yeles.
Cieg. Cayò en êl un mancebo, *Cant.*
y de vos asido,
en lugar de ahogarse,
se estuvo vivo.
Cieg. Desta Soberana Imagen
se ampare todo viviente.
Ant. Todos se amparen, y en todos
los corazones encuentren
Altares en que la adoren,
Aras en que la veneren. *vase.*
Pab. El se vâ, y no llevo coplas;
mas como esto me suspende,
si tengo aqui aquesta plata?
Hermano, un papel me entregue,
y truequeme un real de â ocho.
Ciega. Con esso me hará q̃ trueque;
amigo, no tengo quartos,
ni vista con que los cuente.
Pab. Pues quien la metiô en ser ciega?
Cieg. Quien â êl en esso le mete?
Arrebatele uno.
Pab. Vergante, yo he de llevarle,
aunque â mil Ciegos les pese.
Ciega. No ay justicia: que me roban;
aqui de Dios, y las gentes.
Tirando palos.
Ciego. Mientras llega alguna vara
este garrote me vengue.
Ciega. Un Juez de palo le basta
â este picaro insolente.
Pab. Dios mio, en que me he metido?
de aqui adelante despejen
los Ciegos los dias de toros.
Dale el Ciego â la Ciega.
Ciega. Ay mi brazo! *Pab.* Esso sí, pegue
alla en el brazo seglar,
y al Eclesiastico dexe.
Dà la Ciega al Ciego.
Cieg. Ay que me ha roto los cascos!
Pab. Dios te hace mil mercedes,
si se salen por aî
las coplas que en ellos tienes.

*Ciego*Muerto voi.
Ciega.Yo he de ahorcarme,
si este hombre no me prenden. *vas.*
Pab.Hermana,no se ahorque à tiento
que puede ser que lo yerre:
buenos vàn; mire, en los ciegos,
qualquiera trabajo es leve,
que lo que no vên los ojos,
el corazon no lo siente. *vas.*
Salen Juan Tarro, Manuel, y Magdalena.
Jua.Manuel? *Man*.Señor? *Ju*. atended.
Man.Ya mi oido se apercibe.
Juan.Donde el señor Nuncio vive,
oy sin falta me sabed.
Man.Preguntando irê. *Jua*.Asi es;
mas el sombrero en la mano,
y ya que no Cortesano,
sereis Labrador cortês.
Man.Por aî salgo, y comunmente,
al que pregunto turbado,
me encamina sin enfado.
Juan.Ay en Madrid buena gente;
Magdalena, no te agrada
la Corte, ni su bullicio?
Magd.No se hace buen juicio,
señor, en una posada:
en ella todo es improprio,
hasta el descanso da pena:
porque el sueño en cama agena,
nunca asienta como proprio.
Siempre las comidas vienen
sin el gusto que era justo,
que como guisan sin gusto,
no les dân lo que no tienen.
Y aunque el guisar las suceda
con sazon, que el labio incita,
mirar lo que falta, quita
el sabor â lo que queda.
No hacen cosa sin malicia,
en poco mucho se gasta,
la ropa blanca es mui basta,
la limpieza es de Galicia.
La huespeda es gruñidora;
y esto â tal excesso passa,
que pagando yo la casa,
se queda ella la señora.
Con estylos tan grosseros,
y con tanto padecer,
mirad que ha de parecer
la Corte â los forasteros?
Si bien entre estas querellas,
juzgan mis prolixidades,
que ay muchas commodidades,
y mil gustos para ellas,

Juan.Pues creedlo asi, que es preciso
y notad al discurrilla,
que para hacer esta Villa,
se despoblò el Parayso.
Man.Esposa, yo te confiesso,
que es Madrid un Cielo hermoso
de bellas Damas. *Magd*.Esposo,
lo primero visteis esso?
Juan.No riñais. *Man*.Aora, señor,
decidnos por vuestra vida,
para quê es esta venida
â la Corte? *Magd*.Mi temor
hasta aqui pudo llegar,
mas ya en vuestro amor confio,
â quê hemos venido, tio?
Juan.Sobrinos, â pleytear.
Man.Oir esso me dà pena;
en algun mal nos hallamos.
Magd.A pleytear? despacio estamos;
Juan.Estemos enhorabuena.
Magd.Esso lo traza el Demonio
para que al bien no se atienda;
mas con quien es la contienda?
Juan.Con el Padre Frai Antonio.
Magd.Con un Fraile? Satanâs.
Man.Ya es razon q̃ mas me assombre.
Juan. Pues no se traxo el buen hõbre
la Imagen, sin mas, ni mas?
Magd.Quê Imagen?
Juan.Mi pena es brava!
Man.Qual? la antigua que tenia
nuestra antigua Cofradia?
Jua.La que en San Francisco estaba.
Man.Cosa es para sentilla.
Jua.Mi corazon se deshace;
acâ los milagros hace,
y la falta en Escamilla.
Magd.Pues tio mio, desde aqui
hasta verla, no sossiego.
Man.Yo, que la cobreis os ruego.
Juan.Aora os quiero mas que à mi.
Magd.La Imagen ha de ir con vos.
Man.O yo la vida perdiera.
Jua.Si esso en vosotros no oyera,
os havia de embiar con Dios;
pero tened, que allì assoma
Frai Antonio, y â su lado
aquel Don Diego passado,
que es mui buen hombre, aunque es broma.
Alguno les avisô
de lo que vengo â emprender,
y â hablarme vendrân.
Man.Tente firme. *Ju*. Bonito soi yo;
mas este mozo al oillo.

ha quedado, cosa rara!
sin color, cierto, en la cara,
y le temo: Manuelillo?
Man. De vêr este hombre se parte
mi corazon de dolor.
Juan. Hasme oido? *Man.* Si señor:
quê mandais? *Jua.* Escucha â parte.
Mag. Mi esposo se ha demudado,
y lo ha entendido mi tio:
muerta estoi. *Juan.* Hermano mio,
advertid que estais casado.
La ya passada mohina
con este hombre, fue valor;
mas tenerla ahora, es error,
que deshonra mi sobrina.
Y esta por postrera os digo,
porque mireis como obrais;
mirad, que si os desmandais,
lo haveis de tener conmigo.
Salen Frai Antonio, Pablo, y D. Diego.
Mag. Señor, Frai Antonio ha entrado.
Juan. Haz como que no le has visto.
Ant. Loado sea Jesu-Christo.
Juan. Sea por siempre loado.
Dieg. Bien venido, seor Alcalde.
Juan. Bien venido, seor Don Diego.
Mag. Turbado tengo el sossiego.
Man. Ya este pleito no es de valde.
Ant. Dicha será para mí,
que serviros de mi os quadre.
Pab. El Hermano, que no el Padre
Frai Pablillo, esta aquí.
Juan. Pablo, aquesta suerte es mía,
mucho de verte me alegro.
Pab. Como os vá de casi suegro?
Juan. Regaño mas que solia.
Ant. Y al fin, â quê haveis venido?
Juan. A un pleito. *Ant.* ValgameDios!
Pesame: y cô quien es? *Jua.* Con vos.
Ant. Pues en que yo os he ofendido?
Juan. Padre Frai Antonio, Uiencia
se traxo â Nuestra Señora,
que acá llaman del Aurora,
y no sê con quê licencia.
Ant Yo, con la de mi Prelado.
Juan. Pues como, él la pudo dar,
si la Iglesia del Lugar
â él no se la havia dado?
Ant. Tan largo tiempo dexarla
la Iglesia alli, no fue intento
de que fuesse del Convento?
Juan. Ni la Iglesia pudo darla,
no, Padre por el señor
Obispo de Cuenca havia
de ser quien la concedia,
que alli manda el Superior.
Ant. En pequeña cantidad
licencia no es menester;
y entonces â su entender,
como la voracidad
del tiempo, que mucho era,
los colores le borraba,
no la diò como quien daba
Imagen, sino madera.
Ya está en Madrid, y supuesto,
que está aqui tan venerada,
que la Capilla acabada
tiene ya, y Altar dispuesto;
dexad las interquedades,
que hacen devoto el sonido,
donde ha sido Dios servido,
que celebren sus piedades.
Juan. Alla, segun lo adverti,
no faltarà quien lo alabe,
que en mi pueblo tambien sabe
un milagro como aqui.
Vuestro Prelado me harâ
justicia, que ahora irê yo
â pedirsela, y sino,
otro Tribunal havrâ.
Pab. Siempre haveis de ser arisco!
Juan. Tambien hai en esta Villa
justicia para Escamilla,
como para San Francisco.
Dieg. Juan, por vuestra vida, y mia,
que de aquesto no se trate,
mirad que es un disparate.
Juan. Alabo la cortesia.
Man. En vano el enojo embozo: *ap.*
qualquiera proposicion
de mi tio es con razon.
Die. Aqui no la tiene. *Jua.* Ha mozo.
Mag. Ya se arroja su impaciencia.
Ant. Esto es sin que haya malicia,
disputar una justicia,
y no amar una pendencia.
Dieg. Porque veais como os engaña
la passion, el Padre fue
quien la diò el nombre, con que
la venera toda España.
Juan. Si esso que es suya assegura,
y nos quita de Letrados,
quantos están bautizados
seràn esclavos del Cura.
Ant. En fin, daréis la querella?
Juan. Con poder de mi Concejo,
y la Iglesia; y si el pellejo
me dura, saldrê con ella.

Dieg.

Dieg. Breve será la jornada,
sino ay dineros sobrados.
Juan. Alli vienen cien ducados
en moneda resellada.
Magd. Aquesto havemos de oir?
yo tengo aqui estos corales.
Man. Yo una viña, y cien reales.
Juan. Yo boca para pedir.
Ant. Ea, pues, a pleytear.
Juan. Ea, pues, à defenderos.
Ant. Presto vencido he de veros.
Jua. La Imagen me he de llevar.
Pab. El Diablo os llevarà à vos
primero. *Jua.* Gustoso afan.
Ant. Dios os guarde, señor Juan.
Juan. Padre Frai Antonio, a Dios.
Hace que se và, y vuelve.
Assi, antes de partirnos,
haveis cierto de abrazarme,
porque bien podemos ser
amigos, y litigantes.
Vanse los Labradores.
Ant. Señor Don Diego, yo quedo
lleno de dificultades;
mi amigo sois, y devoto
de aquesta Divina Imagen,
y assi lo que he de hacer
como cuerdo aconsejadme.
Dieg. Padre, lo que me parece,
porque esta gente no halle
mas fundamento, supuesto,
que ninguna cosa falte
à la obra de la Capilla,
es que al momento se trate
de colocar à la Virgen.
Ant. Ella tiene de ayudarme;
vos decis bien: assi, Hermano,
vaya a vêr si los Frontales,
y las Casullas se han hecho,
y mire que el passo alargue.
Pab. Para quê, para que piensen
los que mi prisa notaren,
que voi convidado,
y luego como dos onzas?
Ant. Acabe.
Pab. Quien dâ prisa solamente,
algun espacio ha de darse. *vas.*
Dieg. Haced, que vuestro derecho
mas possession le afiance.
Ant. Señora, vuestra clemencia
â mi amor no desampare.
Dieg. Sagrada Virgen, no pierda
Madrid lo que tanto vale.
Ant. Bien sabeis, que el campo tiene
menores obscuridades.
Dieg. En lo mui poblado siempre
son las tinieblas mas grandes.
Ant. Pues aqui importais Aurora,
donde amanece mas tarde. *vans.*
Sale Pab. Los ornamentos fui â vêr,
y aunque aquestos que los hacen
son Sastres a lo divino,
al cabo, al cabo son Sastres.
En fin ya esto està hecho,
y aqui serà bien que aguarde
â Frai Antonio, que es donde
es forzoso el encontrarle.
Heme aqui parado; quê
harê? que quien nada hace
està â peligro de hacer
gran cantidad de maldades,
el ocio es fuerte enemigo;
ea, dicho, y hecho, tate:
ya me ha embestido pacillas,
mientes en quanto tentares;
quê dexe el Abito? ha perro!
no ay que hablar, no he de ser Fraile.
Sale un Niño.
Niñ. Hermano Pablo. *Pab.* Hele aqui.
êl es, aqui està palpable;
que alma debo de tener,
como dos mil azahares:
soi Santo, y no lo sabia,
mas no es Santo el que lo sabe:
Angel de Dios, vos con migo?
vos del maldito â librarme?
Niñ. Que no soi Angel, que soi
Antoñuelo. *Pab.* Baste, baste
el dissimulo, pues sois
cosa que del Cielo cae.
Niñ. No me conoce? que vivo
junto â su casa? *Pab.* No ande
en mentiritas con migo
esse pico de corales;
la verdad, quê Gerarquia?
Seraphin? *Niñ.* Ay disparate
como este! yo Seraphin?
Pab. Pues quê và que sois Archangel?
Niñ. Yo Archangel? quê dice, Hermano,
es possible que no cae,
en que aquestas no son plumas,
sino un triste, y miserable
vestidillo?
Pab. Dice bien, *Vàle tentando.*
esta es valona de encaxes,
estas son mangas, y aquesta
ropilla de faldas grandes.
Famoso es el Angelico;

quien viô gracia semejante?
hasta con moquitos viene,
no mas de por disfrazarse.
*Niñ.*Hermano, lo que le quiero
es, que ayer me diô mi madre
este ochavo, para que
de tostones le comprasse,
y yo quiero mas servir
con êl â la Santa Imagen
de la Aurora, el se lo lleve,
y la ruegue que me ampare.
*Pab.*Bello espiritu; es possible,
y perdonad que assi os hable,
que os venis con un ochavo
desde el Cielo *Niñ.*Calle, calle,
que este ochavo puede ser,
que antes que muchos dias passen
â mi me valga la vida,
y â toda la Corte espante. *vas.*
*Pab.*Donde vâs, Angel? de aqui
no te alexes, no te apartes.

Sale Frai Antonio.

*Ant.*Quê es esto?
*Pab.*Ven tentacion. *Ant.*Quê dice?
*Pab.*Caerê al instante.
*Ant.*Con quien dâ voces ¿ quê tienes?
*Pab.*Aì hablaba con un Angel.
Ant. Disparate es como suyo;
no sabe como esta tarde
es la Procession. *Pab.*Quê dice?
hombre, encantas, ô quê haces?
y el pleyto? *Ant.*Di mi razon,
y no he vuelto allâ. *Pab.*Pues dale
por perdido. *Ant.*No harê, que
aboga Dios por mi parte:
Ya en publico en las Descalzas
la Aurora està, donde arden
las luces, que en cera viven
â merced de los diamantes.
Los devotos tienen ya
mui bien dispuestas las calles;
vamos, que ay mucho que hacer.

*Salen los Labradores , que son Manuel,
Juan Tarro, y Magdalena.*

*Jua.*Aguardad un poco, Padre,
llevareis los parabienes
que os quiero dâr, si dexaren
los sollozos â la voz
hacer palabras cabales:
ya no ay pleyto entre nosotros,
vuestra es la Divina Imagen.
*Ant.*Como? *Jua.*Porq se ha interpuesto
una persona tan grave
â mandarme que lo dexe,
que precisamente vale
la authoridad por razon,
y es sentencia irrevocable.
*Ant.*Feliz yo que aquesto escucho!
*Juan.*El corazon se me parte.
*Man.*Bien sin ella estâr merece
mi Pueblo, pues ignorante,
en mas de quinientos años
no penetrô sus quilates.
*Ant.*Hijos, no os desconsoleis,
que el seguro, y agradable
Patrocinio de MARIA,
no perdeis, porque se aparte,
que en los terminos del mundo
llegarâ, como la llamen;
y aora quedad con Dios.
*Jua.*El os guie, y nos ampare;
quê os vais? una cosa os ruego.
*Ant.*Qual es? *Jua.*Que se nos declare,
como aquesta prisa ha sido
de hacerse cosas tan grandes
en un tiempo que es tan breve,
porque tengo por constante,
que si con solo querer
pudiera todo acabarse,
la voluntad no gastara
mayor brevedad que el arte?
*Ant.*Todos los siete Planetas
â esse globo de crystales,
por precisa obligacion
del sêr que Dios le reparte,
vuelta le han de dâr entera;
mas todos en su viage
son mas tardos que la Luna,
porque Saturno le hace
en treinta años, y en doce
Jupiter, Astro amigable,
Mercurio en dos le fenece,
el Sol en uno, y con Marte,
Venus en menos que êl,
caminando siempre iguales;
pero la Luna veloz,
con diligencia admirable
anda en veinte y nueve dias
los Circulos Celestiales:
sobre ellas las plantas pone
MARIA, pues no os espante,
que si de carro la sirve
tenga estas velocidades:
â Dios, hijos.
*Todos.*Padre, â Dios. *Llorando.*
*Pab.*A Dios señores patanes. *vans.*
*Jua.*Mas porquê lloro? *Man.*Porquê
me aflijo? *Mad.*Porquê combate

mi

mi corazon esta pena?
Juan. Quando advierto:-
Man. Quando sabe
el alma:- *Mag.* Quando contemplo:-
Juan. Que al culto:-
Man. Que al agradable
veneracion:- *Mag.* Que al honor:-
Juan. Desta peregrina Imagen:-
Man. De aquesta Estatua Divina:-
Mag. Desta Corona radiante:-
Juan. La Corte es mas conveniente:-
Man. Madrid es mas abundante:-
Mag. Es mas piadosa esta Villa:-
Juan. Que aquellos campos cobardes.
Man. Que aquellos terrones locos.
Mag. Que aquellos toscos sayales.
Los tres. Pues gocela Madrid muchas
edades,
porq̃ él solo merece bien tan grãde.
Mag. Parece que un corazon
guia nuestras voluntades,
y parece que una lengua
nuestras palabras esparce,
todos una misma cosa
hemos dicho. *Man.* No es dudable.
Mag. Pues todos decimos bien,
porque aquesta inestimable
Prenda, la Corte no mas
Throno puede ser bastante.
Juan. Es verdad. *Man.* No tiene duda.
Mag. Es infalible. *Juan.* Es constante.
Los tres. Pues gocela Madrid muchas
edades,
porq̃ él solo merece bië tan grande.
Mag. Aqui la gocen, en donde
con tal cariño la aplauden,
que guia la devocion
un bello rico Estandarte,
que ofreció, para que lleven
en el Triumpho desta tarde
la Serenissima Infanta,
que Dios muchos años guarde,
cuyo leve hermoso peso,
yendo en forma de celaje,
que como sale el Aurora,
son adornos naturales;
de Escalona el Duque excelso
le dará en ondas al aire,
y el viento besará humilde
el oro de sus remates.
Man. Gozenla aqui, donde atentos,
festivos, y liberales,
para que passen por ellas
hacen salas de las calles.
Un Palacio es por dedentro
qualquiera aliñada parte,
y a no verse tanta gente,
fuera engaño inevitable.
Juan. A que prevencion no assisten
en quatro arcos triumphales?
el arte se sube al Cielo,
la devocion con el arte;
la fama al uno corona
mucho mas bella que antes,
porque alli viste las plumas
de Seraphin, no de Ave.
Mag. De Madrid la Villa ilustre
preside devota, y grave
á la Procession, y en nombre
de todos â sus pies yace.
Man. La cera, que en esta fiesta
se quema, es innumerable.
Mag. Y las lagrymas que llora,
son devocion, no quemarse.
Juan. Quanto se vê es alegria.
Man. Quanto hai es festividades.
Oyense los Danzantes, y el tamborilillo.
Mag. Pero ya las Danzas suenan.
Juan. Vamos, vamos al instante
â ver entrar al Aurora
en su Casa. *Mag.* Y aun si os place,
comprarêmos unas velas,
que devotas la acompañen
en nuestras manos.
Juan. Tu has dicho mui bien.
Man. Pues apresurarse,
si hemos de llegar â verla.
Mag. Pues andemos, que ya es tarde.
Los tres. Y gocela Madrid muchas
edades,
porq̃ él solo merece bië tan grande.
Sale Pablo siguiendo à un Danzante, que viene haciendo el borracho, cada uno por su parte.
Pab. La Procession he dexado,
por no mas de ver si cae:
de aquella vá. *Danz.* Quië rempuja?
Pab. Que haya quien no se ande
tras un borracho! *Danz.* La zupia
me arrulla como una madre.
Pab. Cosa sin pies, ni cabeza
se ha vuelto el pobre Danzante.
Danz. Si es de noche? q̃ me duermo:
si, que hai en los zaguanes
lampiones, alli estará.
Cae en el vestuario, y queda con las piernas defuera.
Pab. Hai, que zaparrada diô

en aquel portal ! alaben
todos al vino, pues tiene
una rectitud tan grande,
que hace caer la cabeza,
y â lo pies que se levanten,
con que ensalza â los humildes,
y â los soberbios abate.
Oig: qual andan los otros
buscandole;oy todo hace
holgura, porque el que busca,
es â un loco semejante.
Ahora bien, quiero probar
el ser Danzante â quê sabe,
salado debe de ser,
pues dâ sed a quien lo sabe;
vamos desta: yo me pongo
este cascavêl sonante.
Ponese los cascaveles de el Danzante borracho.
Si sonaren las cabezas,
pocos hai que sin êl anden:
Jesus, quê lindo ruido!
si me echân veinte quilates
de plomo sobre los ombros,
no han de poder sossegarme.
Baila al son del cascavèl y del tamboril.
*Cant.*En la Villa de Durango.
Sale un Danzante, y echase el Abito mui dissimulado.
2. Azia aqui los cascaveles
se oyen: Deo gracias, Padre,
ha visto un Danzante? *Pab.*Aqui,
sino soi yo, no hai Danzante.
2. Quê este hombre no considere,
que es ya hora de juntarse
con los demas, porque es fuerza
que en la Capilla se dance? *vas.*
*Pab.*Mala Pasqua te dê Dios,
que la mudanza me echaste
á perder; pero ya vuelve
el tamboril a brindarme.
Vuelve à bailar al son.
*Cant.*Tres hojas en el arbole
meneavanse, &c.
Vuelve à salir el Danzante.
2. Loco tengo de volverme,
êl suena azia aquella parte:
no le ha visto, Padre?
*Pad.*Aqui,
sino soi yo, no hai Danzante?
2. Mirelo bien, porque yo
le oì en aquella parte.
*Pab.*Ya he dicho, amigo, que aqui,
sino soi yo, no hai Danzante.
2. Señores, que entra la Virgen
en su casa, y se hace tarde.
*Pab.*Ya entra, pues voi corriendo.
Al moverse, oyen los cascaveles.
2. Como es esto? aguarde, aguarde;
êl los cascabeles tiene.
*Pab.*Pues quê tenemos, vergantes?
2. Que al pobre Danzante ha muerto,
solamente por robarle.
Pab. Mientes como un Danzantillo.
2. Yo lo contarê â los Padres.
*Pab.*Pues llevate de camino
estas coces que contarles.
Entranse à puñadas, y sale toda la Danza, y las mugeres vestidas de Estudiantes, y los Musicos tambien, y toda la compañia, y descubrese la Virgen en un Altar mui adornado.
*Music.*A la Aurora bella,
que a la Corte nace,
la Tierra la adore,
el Cielo la aclame,
cantenla las Aves,
y con esso serân celestiales.
*Dent.*Desgarreta essos caballos.
*Otro.*Hai desdicha semejante!
*Cortes.*Hai, hijo mio! la Virgen
de la Aurora te acompañe.
*Ant.*Quê es esto? *Juan.*Que disparado
un coche, mil daños hace.
*Dent.*Milagro, milagro. *Ant.*Alli
algun sucesso es notable.
Sale el Cortesano con el niño en los brazos.
*Cortes.*Piadosa Virgen, aqui
teneis al que ahora criasteis
de nuevo. *Niñ.*Por vos, Señora,
tengo vida, que el corage
de los brutos, y las ruedas
vides mas fuertes deshacen.
Music. A la Aurora bella,
que â la Corte nace, &c.
*Ant.*Y aqui la Aurora da fin,
no le tenga el que la alabe.

F I N.

Con licencia ; En Sevilla, por JOSEPH PADRINO, en calle Genova.